

# El Ruedo



5  
PTS

AAVERA

SEM ANA KIO



**E**JERCIERON la profesión del torero en el transcurso de la primera mitad del siglo decimonono próximo pasado, lidiadores de diversas regiones, los que, situados en los límites de una modesta tercera categoría como espadas, sirvieron a la Fiesta, en ella encontraron su medio de vida, recorrieron los anillos españoles y americanos, estoquearon, indistintamente, novillos y toros, y en ocasiones actuaron en Plazas de primera, en corridas de relieve, y alternaron con los espadas de mayor fama y nombradía, siendo aceptados sin obstáculo alguno por éstos, por las empresas y por el público concurrente al espectáculo.

Uno de estos humildes matadores fué Juan Hidalgo, que vió la luz en la ciudad gaditana de San Fernando en el último lustro del siglo decimooctavo, primera centuria del torero profesional.

Tanto a nosotros como a cierto inolvidable amigo gaditano que antaño investigó con gran habilidad y esmero los comienzos de la vida profesional de los diestros de su tierra, no son desconocidos sus primeros pasos en el arte, contando únicamente que en los años de 1823 y 1824 figuraba en la cuadrilla de José María Inclán, en la que actuó como banderillero y media espada.

Después, en 1825, abandona a su jefe y maestro, erigiéndose en matador, toreando como tal en Plazas de la región andaluza. Forma cuadrilla eventual, y con ella lidia una serie de corridas de esas de difícil clasificación, en las que se daba el nombre de novillos a bueyancones repetidamente toreados en las capeas.

¡Verdaderamente asombra el valor que necesitaban estos lidiadores para enfrentarse con tal clase de ganado!

El 15 de septiembre de 1826 toreó en Almedralejo una corrida de toros, y en ella alterna con el que había sido su jefe, José María Inclán.

Según refiere el notable historiador del torero don José Sánchez de Neira, el diestro Juan Hidalgo se estrenó en Sevilla el 12 de mayo de 1828.

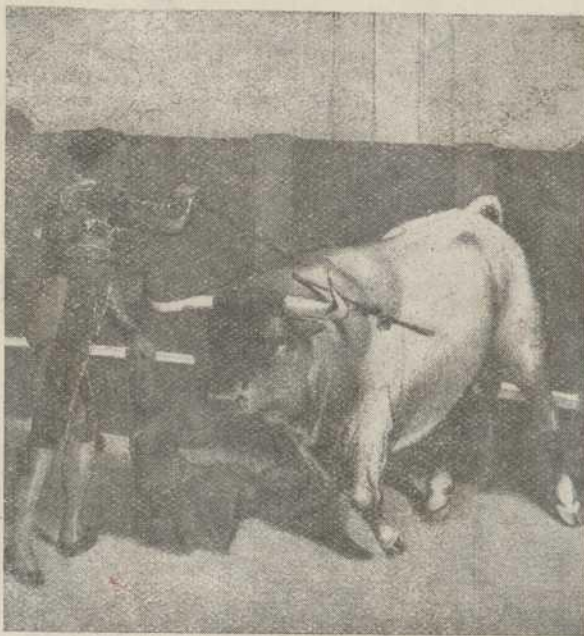
No indica la clase de corrida que sería la de la fecha citada; es de suponer fuese de toros, pues ese año se dieron varias organizadas por empresas particulares. Llegó el año de 1833, y celebráronse en Madrid, con toda solemnidad, fiestas reales, entre las que se dieron tres corridas de toros. Para servir las fueron contratados los lidiadores de mayor fama, y como novedad se dió entrada en ellas a varios espadas bastante conocidos en Plazas españolas excepto en la madrileña.

Una de éstos fué Juan Hidalgo, que hizo su primera salida en la corrida de la mañana

## Recuerdos taurinos de antaño

# JUAN HIDALGO

## Matador de toros



—prueba— del 22 de junio, en la que también tomaron parte Luis Ruiz, «el Sombrerero»; Manuel Romero Carreto, José de los Santos y Pedro Sánchez, «Noteveas».

Nuevamente tomó parte en la prueba de la segunda corrida —día 23—, en la que también tomaron parte, a más de los cuatro últimos citados, Francisco Ezpeleta (nuevo), don Rafael

Pérez de Guzmán y Roque Miranda, «Rigores».

Aún tomó parte en otras funciones, y con la del 19 de agosto siguiente, en la que estoqueó ganado de Domínguez Ortiz, Ribera y señora viuda de Lesaca, en unión de Manuel Lucas Blanco y de los medias espadas «Capita» y Juan Pastor, «el Barbero», terminó su breve actuación en la Plaza de la Corte.

Su trabajo, en general, llamó poco la atención de los espectadores. Su más deficiente labor con el capote la realizó en esta última corrida, mereciendo que el cronista escribiese:

«Juan Hidalgo nos ha parecido algo precipitado. En algunos quites metió el toro en el sitio de que le quería sacar.»

Ausente del ruedo madrileño, continúa trabajando en provincias. En 1834, el 26 de julio, inaugura, con Manuel Romero Carreto, la Plaza catalana de la Barceloneta, lidiando reses del ganadero navarro Guendulain.

Vemos su nombre en unos carteles de Jerez en 1839, y desde esta fecha perdemos su pista, careciendo de noticias referentes a sus actuaciones posteriores, así como a las de su retirada y muerte.

Juan Hidalgo fué un lidiador más valiente que hábil. Su capote y muleta eran poco brillantes; su manejo lo reducía a librarse de los toros y prepararlos para la estocada.

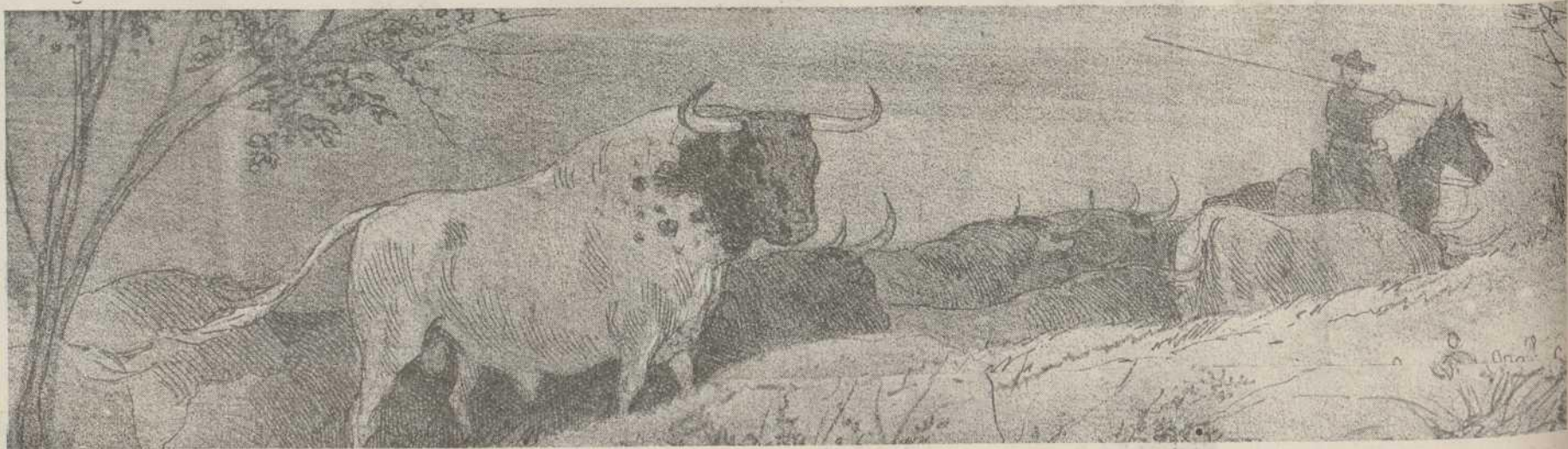
Este humilde lidiador tiene en su haber la protección que dispuso al gran Francisco Montes, «Paquiro», cuando éste buscaba en el torero el bienestar de que le privó el infortunio. Tanto Hidalgo como Benítez, «el Panadero», y algún otro espada de esta categoría, favorecieron al diestro de Chiclana, llevándole en calidad de media espada a las corridas que contrataban.

Según parece, la contrata de Juan Hidalgo por los organizadores de las fiestas reales madrileñas de 1833 fué debida a una indicación de «Paquiro». Cabe en lo posible que así fuese.

Parecerá una anomalía el que un diestro se erigiese espada de cartel sin las consiguientes ceremonias de cesión de trastos y primer toro; pero téngase en cuenta —ya lo hemos dicho alguna otra vez— que estas cesiones no eran de ritual en aquel tiempo. Se hacían, sí, en algunos casos; pero más bien como galantería del primer espada con el más moderno, si toreaba con él por primera vez.

Esto es, amable lector, cuanto podemos decirte respecto al espada gaditano Juan Hidalgo.

RECORTES



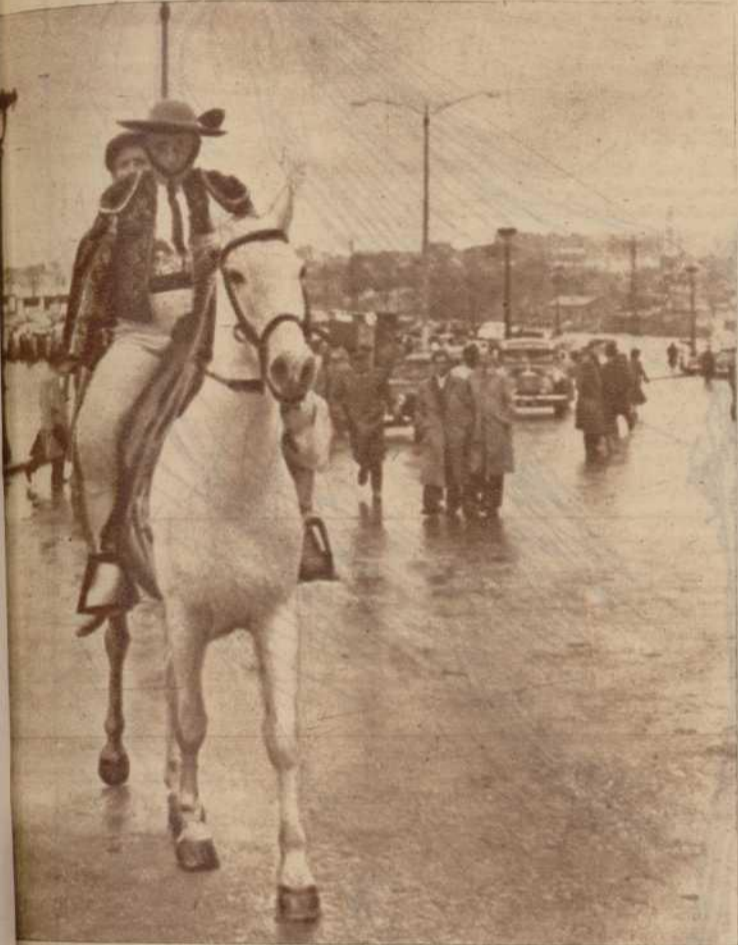
**SUCEDIO...**

LA REVISTA QUE EL HOMBRE  
DEBE REGALAR A LA MUJER



# El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS  
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164  
Administración: Barquillo, 13  
Año XIII - Madrid, 22 de marzo de 1956 - N.º 613



## EL TIEMPO DIJO «NO»

### Y se suspendieron las corridas de Madrid

El tiempo —que durante el mes de marzo se había mostrado primaveral— torció el gesto a fin de semana y desató de nuevo sus inclemencias. Lluvia, viento, frío y hasta aguanieve cayeron sobre Madrid para devolver a la ciudad el ambiente hosco y hostil de las pasadas tardes invernales. El domingo, la suspensión tuvo lugar previo reconocimiento del ruedo por los diestros y autoridades; ya habían ido los picadores sobre sus jamelgos «cantando bajo la lluvia», y los turistas de color y pintoresco atavío prepararon el celuloide de sus cámaras para llevarse a sus países el tesoro de nuestra Fiesta, cuando Juan Gálvez, Juan Antonio Romero y «Curro Puya» hicieron un paseillo «de reconocimiento» con cuadrillas de areneros y subalternos para reconocer el estado de la «ex candente» arena. El resultado fué de suspensión, reglamentaria el domingo y discutible el día de San José, en que tampoco fué izada la bandera roja y gualda en el mástil del portón grande.





# ESTAMPAS DE LA FIESTA

Por ANTONIO CASERO



Ha ha llegado la señorita Primavera; y ha llegado como siempre; con vientos fríos; con lluvias y, ¡claro está!, suspendiendo las corridas... No hay más que mirarla a la cara y ver que la trae de muy pocos amigos; sobre todo, y si sigue así, que no cuente con los «aficionados»... porque está visto que los «aficionados» no podemos contar con ella.

ANTONIO CASERO



El ambiente taurino mejicano estuvo muy caldeado durante toda la semana. La polémica «Calesero»-Dominguín contra el juez de Plaza de la Monumental, de la que dimos cuenta en nuestro número anterior, ha acaparado la atención de los aficionados.

Según noticias llegadas a las agencias de prensa desde la ciudad de Méjico, surgieron numerosas complicaciones después de plantearse el conflicto del domingo en la Plaza Monumental. El jefe del Departamento de Espectáculos, Adolfo Fernández Bustamante, decretó la suspensión de Luis Miguel Dominguín, durante un año, en la Plaza de Insurgentes.

Cuando el diestro español se enteró



La decisión del presidente de la Plaza México prohibiendo la lidia de dos sobreros al «Calesero» y a Luis Miguel, el domingo 11, suscitó un escándalo en la multitud que llenaba el graderío, que dejó muestras patentes de la protesta

## «SEÑOR PRESIDENTE...!»

Las derivaciones de la polémica entablada entre El Calesero y Dominguín contra el presidente de la Plaza México

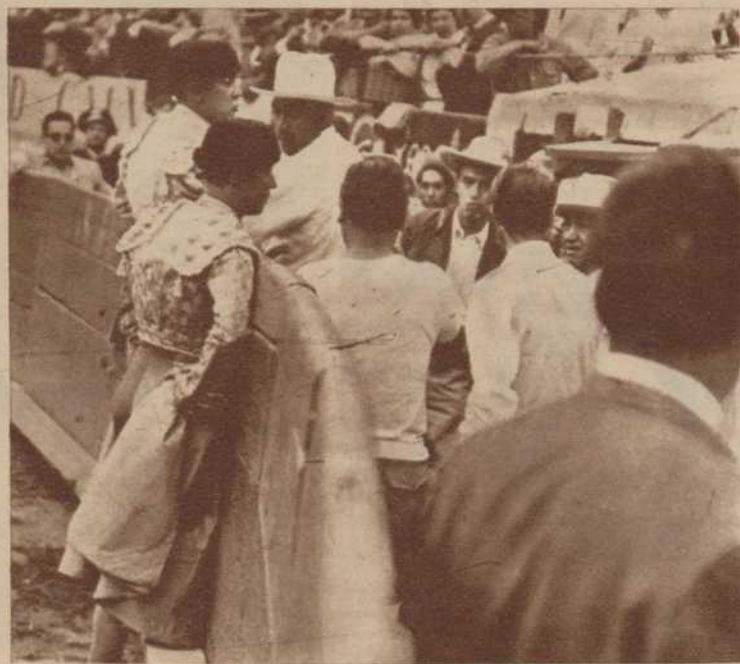
Parece que no hay huelga ni peligro en el pacto taurino hispano-mejicano

No es que «El Calesero» diga —como es costumbre— que él es el «uno», sino que desde los medios increpa y señala al presidente como culpable de que él y Dominguín no pudieran dar lidia y muerte a otros dos toros que regalaban



Y como los mejicanos —como por «acá»— tienen la sangre caliente, la bronca que podemos ver ahora más de cerca tuvo (a acteres de apoteosis, con hogueras y todo en los tendidos y en el ruedo, si nos atenemos a las informaciones

Como es natural, las autoridades intervinieron y «El Calesero» fué objeto del primer interrogatorio en el mismo callejón



La cuestión pasó del ruedo a la calle y se prolongó en la radio, la televisión y los periódicos. Y aquí tenemos al «Calesero» ante los «chicos de la Prensa», en una de las conferencias a que dió lugar este apasionante debate taurino



Luis Miguel no sólo posó ante los fotógrafos y los periodistas, sino que celebró una rueda de periodistas para la televisión en que mantuvo sus puntos de vista para no perjudicar a ningún torero mejicano en España (Fotos Cifra)

de que había sido suspendido por un año, manifestó que le parecía bien que se le sacrificase, pero que no estaba conforme con la injusticia cometida con «Calesero».

Se le habló de que los incidentes que se desarrollan podían poner en peligro el convenio hispanomejicano, y el diestro contestó que, por su parte, no sólo se oponía a ello, sino que haría cuanto pudiera por evitar que ningún compañero mejicano sufriera perjuicios.

Otra información del Departamento del Espectáculo señalaba que el jueves por la mañana hubo dudas acerca de la suspensión del Presidente de la Plaza, por unas declaraciones que publicaron los periódicos, en las que afirmaba que tenía amistad con Carlos Arruza, pero no con Dominguín. El presidente dijo después que sus palabras han sido tergiversadas.

Se deliberó sobre el informe del presidente de la Plaza, en el que se hace constar que los toros que se lidiaron el domingo pasado no estaban afeitados, mientras que un diario publicó una crónica, firmada por Juan de Marchena, que es el propio presidente, en la que se aseguraba que las reses habían sido despuntadas. El resultado fué la suspensión del juez de Plaza.

Pero a las pocas horas, la oficina de Espectáculos que decretó la suspensión del juez de Plaza —presidente—, licenciado Juan Pellicer, derogó la

medida y otorgó un voto de confianza a dicho juez.

Los toreros amenazaron con un paro general en todas las Plazas de Méjico si las autoridades no anulaban la suspensión dictada contra Luis Miguel y «el Calesero».

Los dirigentes de la Asociación Nacional de Matadores de Toros se entrevistaron el sábado con el jefe de la Oficina de Espectáculos para solicitar fuese dejada sin efecto la suspensión que existe contra los citados diestros.

Y después de varias reuniones con la Junta de Conciliación y Arbitraje, el empresario de la Plaza México, don Alfonso Gaona, y la Asociación Nacional de Matadores de Toros y Novillos, se resolvieron todos los problemas, tanto sociales como económicos, que tenían pendientes. Ha desaparecido, por tanto, el temor de huelga en el coso de la avenida de los Insurgentes, hasta el punto de que ayer día 21, festividad de la Virgen de Guadalupe, se celebró una corrida de toros con la intervención del español «Jumillano».



# LAS CORRIDAS



Antes de comenzar, y como cayera un colosal chaparrón, fué preciso empar el ruedo con serrín. El piso quedó regular

**V**ALENCIA, como siempre, ha sido en estos días falleros un puro jolgorio. Ni las pérdidas causadas en la comarca por las heladas ni la inseguridad del tiempo (que estuvo a punto de «aguar» la primera corrida) han mermado la alegría de esta gente valenciana, que se ha divertido con la burlesca visión de la vida —que son las Fallas— y ha contemplado sonriente el espectáculo de las tracas, tronando a todas horas, de las llamas triunfando sobre los monumentos falleros, de los fuegos de artificio, dibujando en la noche los garabatos multicolores de sus órbitas relampagueantes. Tiene mucho sabor esta feria valenciana, a la que ni siquiera ha faltado, a pesar de las heladas, la fragante presencia de las flores. En la noche del domingo, en el desfile de las comisiones falleras hacia el templo de la Virgen de los Desamparados, pudo comprobarse que en Valencia siempre hay flores para la Patrona. De donde salieron es un misterio. Lo cierto es que la ofrenda floral se hizo...



Carmen de Lirio, ataviada con el traje típico, ocupó una barrera todas las tardes



La segunda alternativa del año. El nuevo doctor, Marcos de Celis, recibe los trastos de matar de manos de Julio Aparicio

En cuanto a la feria taurina, celebrada con mucha animación, ahí va una referencia de cuanto sucedió...

## DOS CORRIDAS DE PESO

En principio estaban anunciadas una corrida de «Barcial» (Sánchez Cobaleda) y otra de don Graciliano Pérez Tabernero. Luego, por no estar en condiciones aquella, a causa de los temporales, se encerró un lote de don Félix Moreno Ardanuy (procedente de Saltillo), que a la hora de la verdad, en el reconocimiento, quedó reducido a cuatro toros. Los dos restantes, lidiados en la primera tarde en el primero y segundo lugar fueron de Sánchez Fabrés. La otra corrida de don Graciliano se quedó en tres toros, con el añadido de dos de Garci-Grande y uno de Sánchez Fabrés. Tales fueron los «remiendos». La media de pesos en bruto fué en la primera: 494 kilos; en la segunda, 517. (Fubo un toro en esta segunda corrida, el que se corrió en cuarto lugar, de Garci-Grande, que pesó 586 kilos). En fin, que fueron dos corridas de peso, con la edad y el trapío reglamentarios.

En cuanto al juego que dieron...

Un momento de la cogida de Marcos de Celis. Pero la cosa no tuvo importancia

EN LA DEL DOMINGO, JULIO APARICIO DIO LA ALTERNATIVA A MARCOS DE CELIS. — ANTONIO ORDOÑEZ OBTUVO CORTE DE OREJA EN SUS DOS CORRIDAS

Los de Sánchez Fabrés tampoco se prestaron gran cosa al lucimiento de los espadas. De los tres de Graciliano (lidiados en la segunda corrida), el mejor fué el primero, y eso que debía andar algo mal de la vista. El segundo se aplomó a última hora, y el tercero fué un toro cobarde que no quería ver al torero. Los dos de Garci-Grande (cuarto y quinto de la segunda) tampoco «ayudaron» gran cosa. El mejor de la tarde fué el sexto, de Sánchez Fabrés, al que Antonio Ordoñez cortó una oreja.

## EL NUEVO DOCTOR

Marcos de Celis, el torero palentino, que tomó la alternativa de manos de Julio Aparicio, estuvo bien en el



Un pase del palentino Marcos de Celis al toro de su alternativa



COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)



# DE LAS FALLAS DE VALENCIA

EN LA DEL LUNES, TRES DE DON GRACILIANO PEREZ TABERNERO, DOS DE GARCI-GRANDE Y UNO DE SANCHEZ FABRES PARA ANTONIO BIENVENIDA, JULIO APARICIO Y ANTONIO ORDÓÑEZ



Un lance, cargando la suerte, de Antonio Ordóñez

Un pase ceñido de Aparicio en la primera corrida de las Fallas

toro de su doctorado, que era de Sánchez Fabrés. La faena de muleta, brindada al público, se desarrolló entre aplausos, particularmente nutridos al torear al natural y en unos pases de rodillas espectaculares. De haber estado más brillante con el estoque se habría llevado los máximos trofeos. Pero Marcos de Celis tuvo que probar fortuna hasta tres veces y hubo de conformarse con aplausos y salida al tercio. En el otro toro (de Moreno Ardanuy) anduvo un tanto desconcertado, quizá porque el «enemigo», que denunciaba en su casta la sangre de los saltillo, ofrecía cierto peligro. Hubo dudas, que el toro acusó inmediatamente, y a punto estuvo el alternativado de un percance. Con el estoque estuvo esta vez mucho más hábil.

## ANTONIO BIENVENIDA

Le tocó a Bienvenida en la segunda corrida (única en que actuó)



Un pase de pecho de Antonio Ordóñez al toro al que cortó oreja en la primera de las corridas falleras

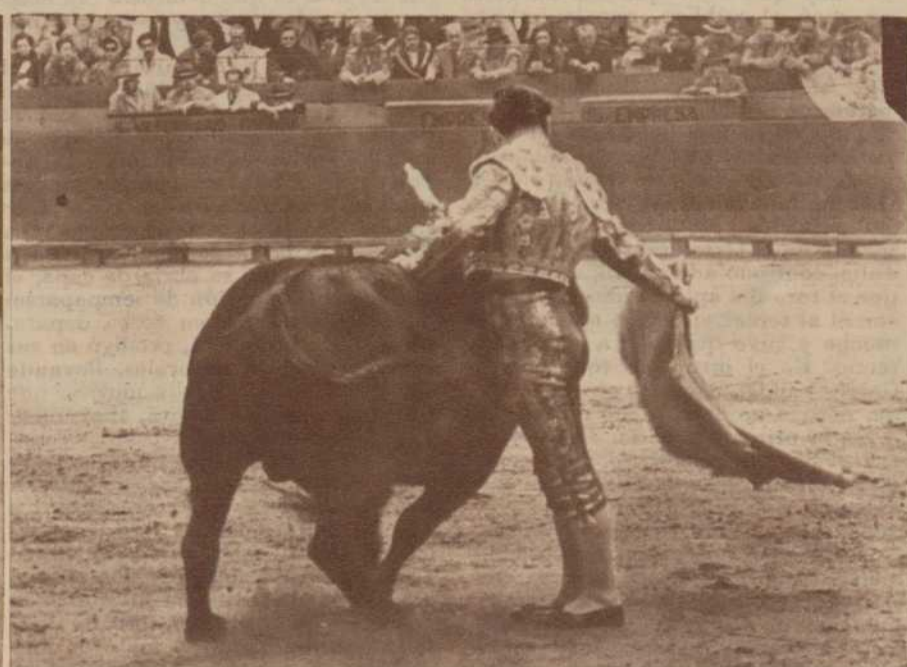
un lote de... «regalo». El primer toro pesó en bruto 526; el otro, 586. Era el primero de don Graciliano Pérez Tabernero; el segundo, de Garcí-Grande. Este último, aparte de ser el de más peso de la Feria, tenía una cabeza «incómoda». El veterano matador demostró, en uno y otro, su sabiduría, aunque estuvo más brillante en el que abrió plaza. Bienvenida lo toreó de capa con mucho arte, siendo muy aplaudido. Luego puso dos pares de banderillas, premiados también con aplausos, y tras brindar a Emma Penella, comenzó la faena de muleta con varios ayudados por alto. Pasó después al capítulo de los derechazos, para continuar con naturales de muy buena ley. Sonó la música, se prodigaron los aplausos..., y apenas el bicho cuadró, Antonio dejó una estocada algo caída, que bastó. Le aplaudieron mucho. En el otro, aunque con la capa cuajó algunos lances buenos, cuando tomó la muleta tiró a abreviar. Tras unos pases de castigo, montó el estoque y dejó una estocada baja que echó al bicho patas arriba. El público se enfadó un tanto, porque creyó que el maestro podía haber hecho algo más.

## JULIO APARICIO

Aunque el madrileño no tuvo mucha suerte en esta feria valenciana dejó bien patente, como siempre, su buen deseo de no defraudar, de luchar



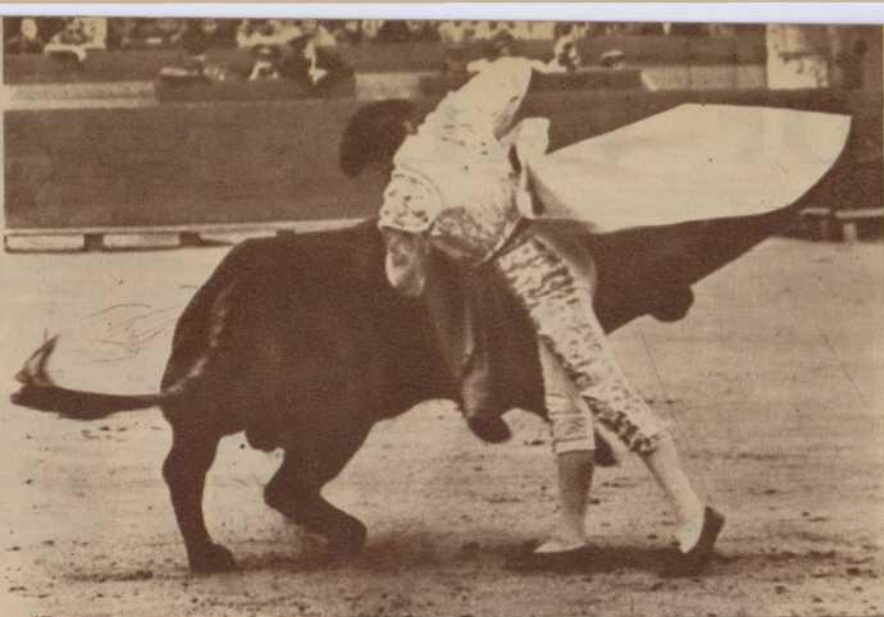
Un par de banderillas de Antonio Bienvenida en la segunda corrida fallera



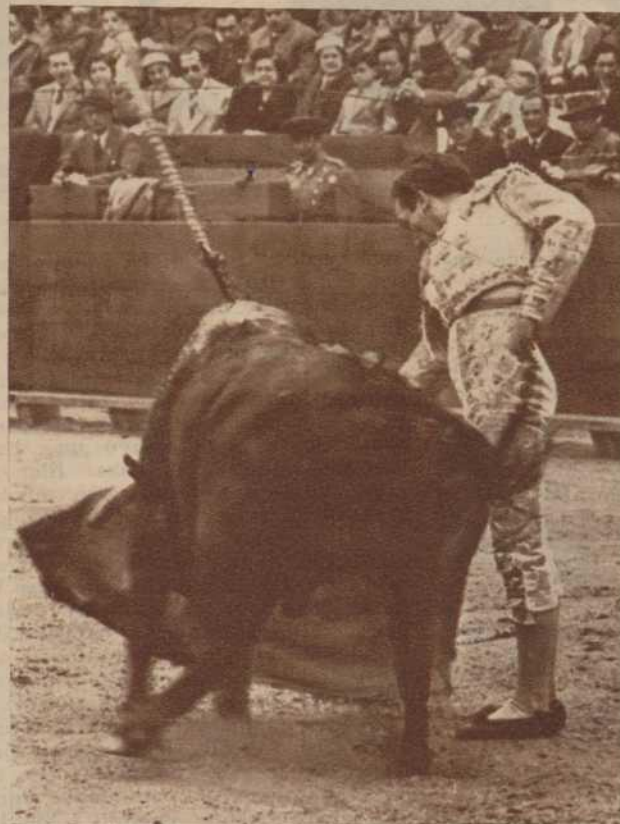
Un derechazo de Bienvenida al cuarto toro



# LAS CORRIDAS



Media verónica de Aparicio en la segunda corrida fallera



hasta el fin, de no dejarse vencer por la adversidad. En la corrida del lunes, por ejemplo, cuando le llevaban camino de la enfermería (tras una aparatosa voltereta, que hizo creer a todos que el toro le había dado una cornada en el pecho) se soltó como pudo de los brazos amigos, y sin mirarse siquiera la camisa rota, volvió al ruedo, medio conmocionado, para seguir la lidia de un toro difícil, que, además, tenía dos puñales en lo alto. No hay que decir que con su gesto se ganó al público, que le hubiera otorgado los máximos trofeos de haber tenido más suerte a la hora de «liquidar» al toro. Porque después de ese percance, Julio hizo una faena de muleta estupenda (brindada al «respetable» en gratitud por sus aplausos) y en la que dió esos pases con la derecha interminables y unos naturales perfectos. Metiéndose, materialmente, en el terreno de su «enemigo»; Julio, continuó adelante..., a pesar de que el toro iba aplomándose, y acabó con él al tercer viaje. Le aplaudieron mucho y tuvo que salir a saludar al tercio. En el otro toro (que era de Garci-Grande), Aparicio acertó la faena, porque no había nada que hacer.

En la primera corrida, Julio luchó con el peor lote, pero sobrado como está de facultades, consiguió hacerse aplaudir en muchos momentos, lo mismo con la capa que con la muleta. A su primero, incierto y sosote, lo muleteó por bajo hasta hacerse con él, para luego torearle al natural muy suavemente. Escuchó muchos aplausos al matar de una estocada. En el otro, brindado al embajador de los Estados Unidos, Mr. Lodge, empleó la derecha casi exclusivamente, porque

el toro se vencía peligrosamente por el otro lado. Se deshizo del bicho de una estocada.

## ANTONIO ORDOÑEZ

Hacia casi un año que Antonio Ordoñez no se vestía de torero. Pero nadie lo hubiera dicho viéndole tan seguro, tan firme, en todos los terrenos. Cortó dos orejas —una cada tarde—, pero esto es lo de menos. Lo de más es que demostró su clase excepcional, su valor y su buen ánimo de no dejarse ganar la partida.

No vamos a descubrir ahora el toreo de capa de Ordoñez, saturado de las más puras esencias. Así, al primer toro que lidió, por ejemplo, le «regaló» varias verónicas impresionantes, bien abierto el compás de las piernas, recargando la suerte... Y lo mismo hizo en el otro «enemigo» y en los dos de la tarde siguiente. Cada vez que Antonio se abría de capa, el público tenía ocasión de «empaparse» de esa solera que su toreo depara. Luego, con la muleta, prodigó en sus cuatro toros los naturales, llevando al bicho bien sujeto a la muleta, que recorría su camino, lenta, suavemente... Y hubo, además, pases ayudados (magníficos los del último toro de la feria), rechazos, «manoletinas», molinetes..., que merecieron los honores de la música y de los aplausos. Y como matando estuvo breve y eficaz, aun en aquellos toros en que no cobró trofeos, escuchó nutridas ovaciones. A su primer toro (tercero de la corrida inicial) le mató de una estocada. Fué en él con el que ganó la primera oreja de la feria. Dió, entre aplausos, la vuelta al ruedo.

EN LA NOVILLADA, CON LA QUE SE ABRIÓ EL SABADO LA FERIA, SE LIDIARON CUATRO NOVILLOS DE DON CARLOS NUÑEZ Y DOS DE SANCHEZ FABRES PARA VILLANUEVA, "CHAMACO" Y JUAN MUÑOZ



El embajador norteamericano, mister John D. Lodge, con el teniente general Ríos Capapé, capitán general de la III Región, en un burladero. A Mr. Lodge, que no faltó a ningún festejo, le brindó un toro Julio Aparicio

Un muletazo por bajo de Julio Aparicio en la segunda corrida

La otra oreja la cortó al que cerró plaza en la segunda, un toro de Sánchez Fabrés, cuya muerte brindó al público. Acabó con él de una estocada hasta el puño. También hubo vuelta triunfal al anillo e intento de salida a hombros, que Ordoñez rechazó. Y ahí quedó —bien en alto— el cartel de este joven maestro, que, por lo que se ha visto en Valencia, va a dar este año mucha «guerra»...

## OTROS DETALLES

La primera corrida estuvo a punto de suspenderse por la lluvia. Empezó media hora después de lo anunciado, porque fué preciso inundar el ruedo de serrín. Tanto en este día como en el siguiente, los graderíos de sol registraron lleno absoluto. La sombra ofreció algunos claros.

Hubo mucho rigor por parte de la autoridad en el capítulo de sanciones a los picadores... y los cuernos de todos los toros fueron «clausurados» para su posterior examen.



Dos caras bonitas. Emma Penella y su hermana Elisa Montés, acompañadas de Cesáreo González y el crítico taurino «Pepe Guzmán»

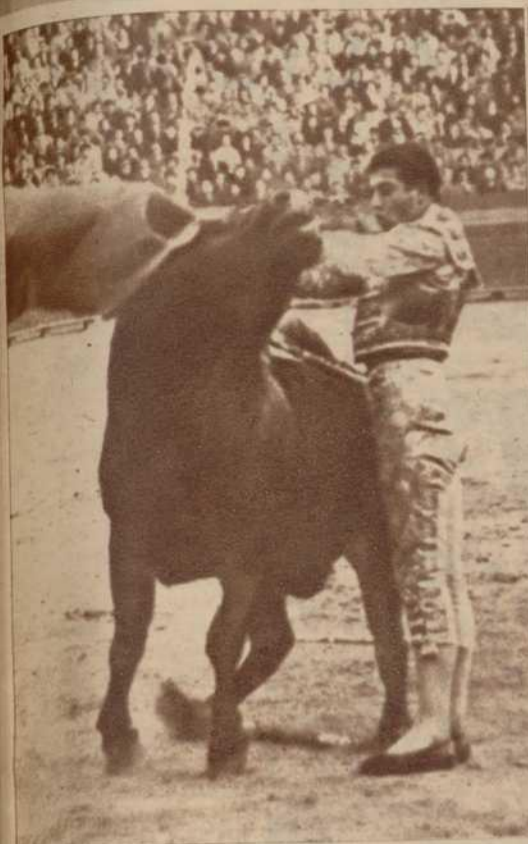
La novillada de las Fallas, que abría la Feria, había despertado gran expectación. Era natural, dada la combinación anunciada. Jaime Ostos, primer espada del cartel, goza en Valencia de gran cartel. Y, por otra parte, «Chamaco», que en esta Plaza no ha tenido todavía una tarde completa, es esperado siempre con interés. El percance sufrido por el diestro ecijano dejó a Antonio Borrero como único aliciente de la función. Sobre sus espaldas, pues, recaía la responsabilidad del festejo. Y aunque no puede decirse que la gente se divertiera demasiado, la verdad es que lo que hubo de bueno en esta novillada de largo metraje —duró dos horas y media— al onubense hay que agradecerse.

Fué por delante en el cartel Francisco Villanueva, novillero valenciano, veterano ya en esta Plaza. Villanueva tiene aquí muchos partidarios entusiastas, que esta vez quedaron satisfechos a medias, porque el muchacho, en el primero anduvo desconfiadillo (aunque al final de la faena de muleta se enmendara un poco), y en el otro, aunque estuvo mejor, alargó demasiado el muleteo y escuchó un aviso. Villanueva, que en este segundo novillo, había conseguido algunos pases de calidad —entre ellos tres citando de espalda— se mostró premioso con el estoque, hasta merecer el recado presidencial.

«Chamaco», que no ha tenido hasta ahora suerte en Valencia. Su toreo espectacular no halló aquí todavía ocasión propicia para convencer a las gentes. Esta tarde —la cuarta vez— tampoco logró el de Huelva el triunfo resonante, el éxito redondo. Estuvo cerca, muy cerca, pero no lo alcanzó. En descargo suyo hay



# DE LAS FALLAS DE VALENCIA



Un pase por alto de Antonio Ordóñez al toro final de la feria, al que cortó la oreja

que decir que uno de sus novillos, el segundo —el sustituto de Sánchez Fabrés—, no se prestaba al lucimiento. Era un bicho sosote, que no se arrancaba; que se iba a las tablas sin remisión. Su primero, en cambio, más manejable (a pesar de que era un novillo gordo, bien armado y con cara de toro) fué idóneo para su toreo, y «Chamaco» se lució con el capote, en unas verónicas muy ceñidas, rematadas con una media de mucha «hondura», y en unos quites con la capa a la espalda. Luego, con la muleta Antonio Borrero hizo una completa exhibición de su perso-



Francisco Villanueva en un pase de espalda

Otro muletazo de Ordóñez en la segunda corrida fallera (Información gráfica de Luis Vidal)

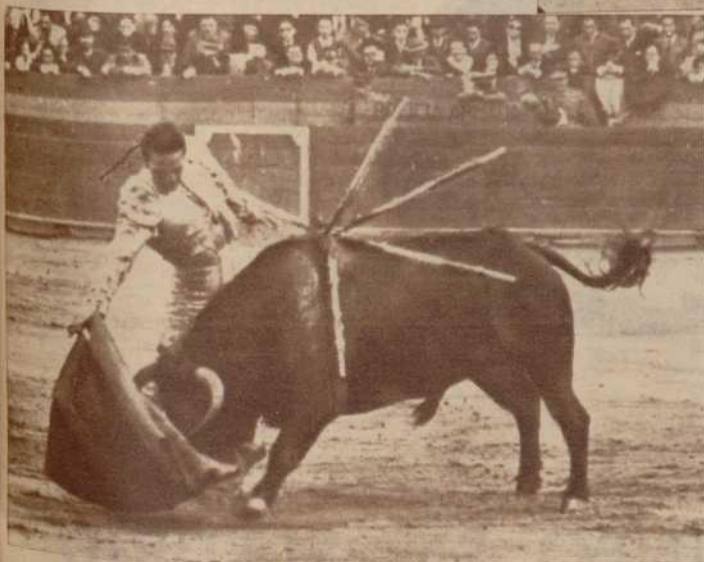


El tercer espada de la terna era Juanito Muñoz, un paisano de Cascales, que, aunque apuntó buen estilo, necesita más «oficio». A Juanito le tocó el mejor lote. Hubo en su labor momentos brillantes (en particular con la muleta), que fueron muy aplaudidos. Como Villanueva, cometió el error de prolongar demasiado sus faenas de muleta. En su primero, como se mostrase pesado con el estoque, oyó un aviso. Pero el público —que le había aplaudido, según queda dicho, durante su labor con el trapo rojo— protestó la decisión presidencial y ovacionó al diestro cuando el novillo rodó por tierra. Hubo hasta quien pidió la oreja para Muñoz. Lo que no deja de ser paradójico. En el bicho que cerró plaza fué aplaudido.

La novillada de Carlos Núñez resultó pareja en buena presencia y peso. Los mejores, para los toreros, fueron el primero y el tercero. Del sustituto de Sánchez Fabrés ya hemos dicho lo que dió de sí.

La Plaza, casi llena. El tiempo, bueno, y... la gente, pese a la «longitud» del festejo, de buen humor. Lástima que tanta bonanza no se mantuviera después...

F. NARBONA



Un pase de pecho de «Chamaco»

Un rechazazo por bajo del diestro murciano Juanito Muñoz



Uno de los novillos saltó al callejón y quedó así. Fué preciso que le ayudaran a ponerse en pie

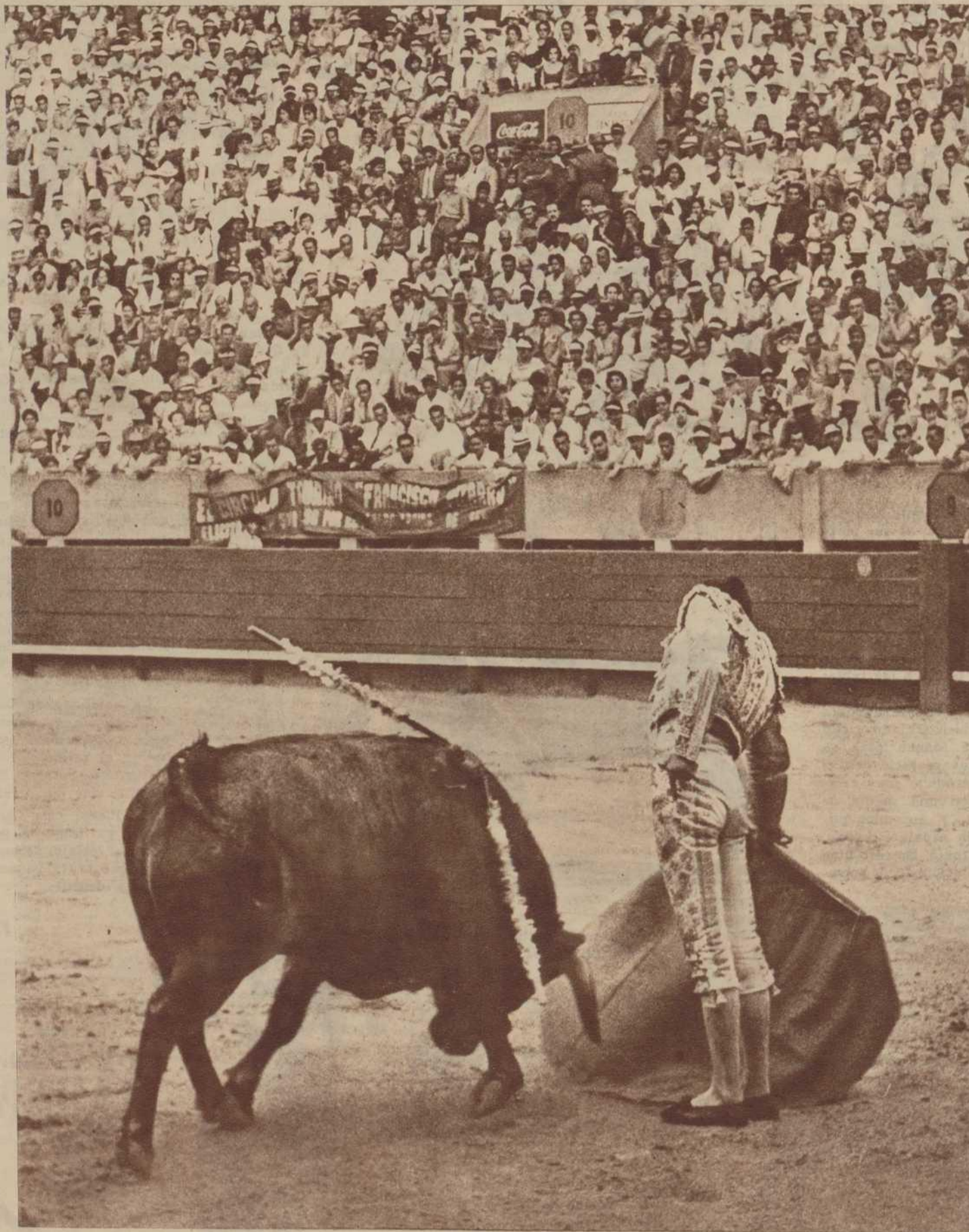
nalísimo repertorio, con ayudados por alto, rechazazos por bajo, pases de pecho, citas desde lejos, etc., etc. La música y los aplausos se sucedían y se adivinaba ya la «entrega» plena del público... Pero «Chamaco» no acertó al primer viaje, y aunque acabó rápido, con la espada del descabello, perdió las orejas. La cosa se quedó en ovación «a lo grande» y vuelta al ruedo, con lluvia de prendas, flores,

etcétera. En el otro novillo —que ya hemos dicho que sentía querencia hacia las tablas—, «Chamaco» se lució con la capa y realizó después una faena de muleta eficaz y breve. Apenas el novillo cuadró, Antonio se fué tras el estoque, dejando media en lo alto. Como no cayera el toro, descabelló. En suma, «Chamaco» —el «Chamaco» que pone en pie a los públicos, sigue inédito en Valencia.



# ALFONSO MERINO

## EL TORERO DE LA PERSONALIDAD



**TRIUNFA EN LIMA, COMO TRIUNFO EN MADRID  
Y COMO TRIUNFARA EN TODA ESPAÑA**

**Apoderado: D. Francisco Puente**  
Cristóbal Bordini, 9. - Teléfono 34 08 90  
MADRID

**Representante: D. Gonzalo Cardona**  
Fuecarral, 140  
MADRID





Gregorio Sánchez, Ramírez y Segura.  
a la hora de hacer el paseo

La tarde, nublada y fría, restó concurrencia al festejo; por si esto era poco, la competencia se preparó bien, y en la «plaza» de Las Cortes, el Barcelona organizó a la misma hora un «mano a mano» con el Real Madrid.

Las reses que el señor Jiménez envió desde Linares no ofrecieron dificultades a los toreros, y el primer novillo de Paco Corpas, de nobleza y docilidad extraordinarias, fué el toro de la corrida, y con muy poca, poquísima cuerna.

Gregorio Sánchez alcanzó un triunfo torero, resonante y auténtico, aun cuando la espada no tuvo hoy el acierto que acompaña a casi todas sus actuaciones.

El estilo personal y varonil del «negro» de Santaolalla hizo trepidar de entusiasmo frenético y desbordante al «soberano» barcelonés. Por dos veces Sánchez hubo de corresponder a los saludos, montera en mano, al lancear a su primero. Una oreja añade el toledano a la lista de trofeos; pero nosotros hemos de decir que esos premios, en toreros de su talla, no tienen demasiada importancia.

La apertura del muleteo fué algo sencillamente grandioso, definitivo, y de lo más torero que llevamos visto desde hace tiempo. Aquellos cuatro muletazos por bajo, sabios, dominadores y maestros, no fueron domingueros, aun cuando se diesen el domingo 18 de marzo. Fueron muletazos de siete fechas por lo menos. Sinceramente creo que, si los da en las Ventas o en la Maestranza, a estas horas los «guripas» de Madrid andan toreando por los barrios de Pardiñas, y los de Serva la Barí, por la Alameda, la «puerta de la carne...» aun cuando digan —signo del tiempo— mientras imitan a Gregorio,



Gregorio Sánchez en la faena a su primero

puso voluntad y buenas intenciones, pero de eso ya sabemos cómo está el infierno...

A Gregorio Sánchez se le ovacionó con fuerza al lancear a su primero; pero la punta del acero volvió también hoy a perder el tino, y como los novillos habían de ser lidiados, y Gregorio lo intentó, con éxito de público al principio, y sin éxito al intentar seguir la lidia sobre la firmeza de sus piernas, porque esto último lo rechazó el respetable, Sánchez frunció el entrecejo al ver que no le agradecían la exposición, y a terminar lo más pronto posible.

El público se enfadó con el de Santaolalla, y a veces la «orquesta» nos dió la sensación que estaba bien dirigida.

Cuando a un artista se le combate, negándole la sal y el agua, como determinado público hace con el famoso novillero toledano, por algo será.

El debutante Ramírez no pudo con su primer novillo; era demasiado toro para un neófito, y al único tofo de la tarde, entre volteretas, desmanes y trompicones, le cortó la oreja. ¿Mericida? Creemos que no. Ese premio fué por molestar a los otros. De todas formas, el de Castellón es valiente y apuntó detalles de buena clase, sobre todo con el capote. Matando mal, de sus dos enemigos se deshizo pinchando sin llegar a la cruz. Esperemos su repetición.

«Michelin» y Pascual Bernal, por los de a pie.

Cómo estaría la tarde, con qué mal genio, que hasta se pidió la vuelta para el segundo toro de Gregorio, que entró a los caballos cuatro veces, y dos de ellas salió como gato al que le pisan el rabo.

PALITROQUE

## Las novilladas en la Monumental de BARCELONA

LA DEL DOMINGO.—Seis novillos de don B. Jiménez para GREGORIO SANCHEZ, PACO CORPAS y MANUEL VILLALBA

LA DEL DIA DE SAN JOSÉ.—Seis novillos de don José Villar Vega para MANOLO SEGURA, GREGORIO SANCHEZ y el debutante JOSE LUIS KOVIRA

«¡Viva er Beti manque pierda!»

Naturales, derechazos, un trincerón de marca, todo superior; pero la apertura de la faena de muleta creo que ni el mismo Sánchez podrá repetirla.

Paco Corpas no acabó de gustarnos en el toro de la tarde; un par de banderillas de tres que colgó, algún lance y el adornito con aire deportivo, no nos convence en un torero de la clase de Paquito. El toro salió del chiquero con las orejas «desprendidas», pero Corpas no llegó a tiempo. En el quinto, cornalón, astifino y de menos «potabilidad», nada bueno.

Manuel Villalba, aunque sin superar el alboroto que armó el día de su presentación, fué ovacionado en el tercero y escuchó aplausos en el sexto. El de Coria sigue adelante. ¡Animo, muchacho! De a pie, Piquer, «Michelin» y «Rubichí».

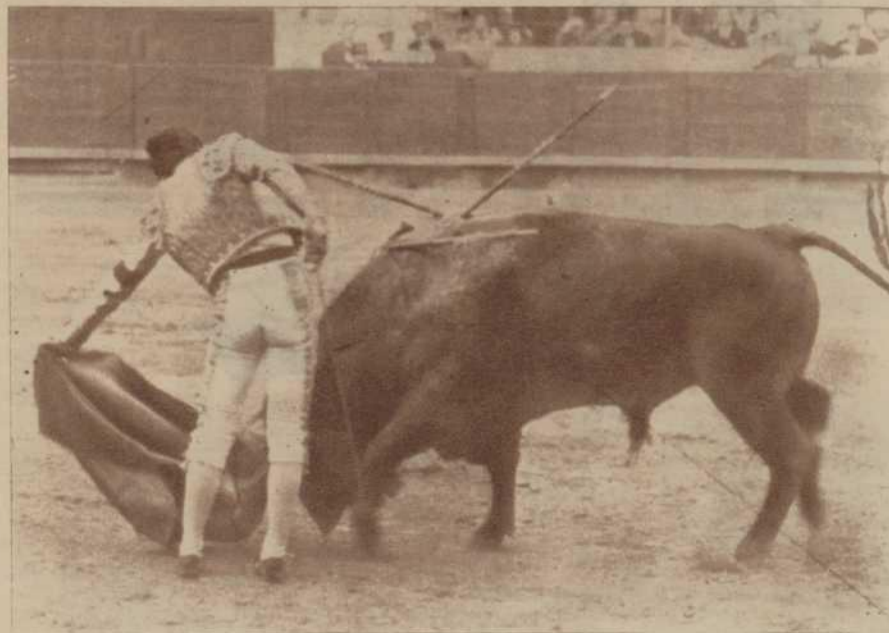
El encierro, de don José Villar, salió con edad, casta y buenos puñales; sobre todo el lidiado en quinto lugar. El toro de más nobleza, el sexto, para Ramírez fué. Las reses, para el ganadero, superiores; para los toreros, incómodas, ásperas y con demasiado temperamento. Si a esto agregamos que los picadores tuvieron poca fortuna, y a novillos con la cabeza por las nubes se les picó trasero, poco y mal...

La tarde fué desabrida también para los toreros; el público exteriorizó su disgusto, algunas veces sin razón, porque al toro de verdad no se puede, ni lo admite, ni se le debe torear como al novillito criado con malta, para uso exclusivo de jóvenes que se hacen millonarios, pero que aún no son toreros.

Manolo Segura sigue, si cabe, tan desvaído y sin fondo como le vimos el año pasado. Cierto que el malagueño



Manolo Segura en un pase de pecho a su segundo novillo



Ramírez en un pase natural (Fotos Vallis)



## Novillada en MALAGA

RESES DE MORALES HERMANOS PARA EL REJONEADOR LANDETE Y LOS DIESTROS MARISCAL, ANTONIO VERA Y «EL TRIANERO»



Un par de banderillas de Landete, que fué muy aplaudido y dió la vuelta al ruedo



Un pase por alto de Mariscal



Antonio Vera toreando al natural



Dos ex matadores de toros: «Niño de la Palma» y Manuel del Pozo, «Rayito», asisten a la novillada entre barreras



«El Trianero» durante su faena de muleta al tercero (Fotos Arenas)

Lea usted  
todos los martes

**MARCA**

LA MEJOR  
REVISTA  
DEPORTIVA



## Inauguración de la temporada en ALICANTE

Pepe Castillo, «El Tino» y Juanito Muñoz lidiaron novillos de don Juan Manuel Matías Ramos

«EL TINO» CORTO DOS OREJAS Y RABO



Vicente Blau, «el Tino», en un derechazo por bajo (Fotos Sánchez)

PESE al mal tiempo reinante y a la lluvia caída poco antes de iniciarse el festejo, la Plaza de toros alicantina registró un gran lleno. El cartel, Pepe Castillo, «El Tino» y Juanito Muñoz, había despertado gran expectación. Sin embargo, el éxito artístico no acompañó al económico, pues, salvo contadas ocasiones, la novillada transcurrió en medio de un gran aburrimiento. Parte de culpa —por no decir toda— tuvieron los novillos de don Juan Manuel Matías Ramos, que acusaron, por lo general, mansedumbre, rehusando la pelea con los picadores y ofreciendo dificultades a los de a pie.

Pepe Castillo estuvo voluntarioso y apuntó algunas cosas buenas que se aplaudieron fuertemente: unos naturales muy quieto, derechazos en redondo y giraldinas, en las que compuso la figura. Acabó con su primero de una entera y media. Hubo petición de oreja y vuelta al ruedo. En su segundo volvió a lucir su valor y su buena voluntad, pero con el estoque lo echó todo a perder.

«El Tino» entusiasmó a sus seguidores en su primer novillo, al que, tras un trasteo eficaz, le logró una faenita muy lucida, en la que, como es costumbre en él, prodigó un extraordinario valor. Le anotamos unos derechazos

impecables, tirando muy bien del novillo, y unas «santacruceñas», aguantando mucho. Clavó una entera, de la que rodó el bicho. Dos orejas y rabo fué el premio a su faena. En el quinto de la tarde, un novillo gordo y peligroso, estuvo pesado con el estoque.

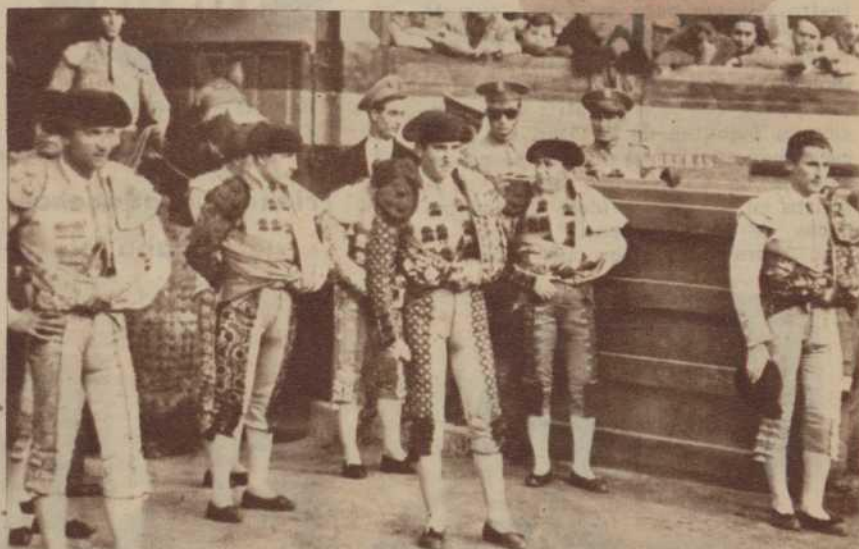
Juanito Muñoz no satisfizo en esta ocasión a los aficionados. En sus dos enemigos no hizo nada digno de mención, si bien puso mucha voluntad y deseos de agradar. En honor a la verdad, consignamos que le correspondió el peor lote. Estuvo breve con el estoque, ¡que no es poco!

Al final de la corrida «El Tino» salió a hombros.

PAQUIRO

Pepe Castillo veroniquea a su primer novillo

## Mano a mano «PACORRO» TOMAS S. GIMENEZ en CARTAGENA



Aunque el cartel estaba formado por tres toreros —«Pacorro», Corpas y Tomás S. Giménez—, la cosa se quedó en un mano a mano entre el primero y el tercero, por no llegar a tiempo Corpas, en viaje desde Barcelona. He aquí a «Pacorro» y Giménez al hacer el paseíllo



Una manoleta de Giménez a su segundo enemigo



Un natural de «Pacorro» (Fotos Sáez)

# SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER



**C**ONCHITA Piquer descansa del escenario en la radio. Todos los sábados su voz, su inimitable voz, se esparce por las ondas para regusto de sus admiradores. Pero aunque de momento está liberada de la tiranía del teatro, ella sigue estudiando —así lo dice la propia Conchita— y madurando proyectos que su vocación por el teatro siempre hace realidad. Conchita Piquer vive en el edificio del Coliséum, desde que se inauguró, por gracia del inolvidable maestro Guerrero; veintitrés años, pues, que la emperatriz de la canción es inquilina de la Gran Vía. Una casa magníficamente instalada, no recargada de objetos que delaten a la artista ni al torero, idolo de los públicos de la anteguerra. El arte de ella, representado por un piano; él

**ELLAS  
TAMBIEN  
VAN A LOS  
TOROS**

# CONCHITA PIQUER nunca aparta la vista del toro

**Viendo torear una vez a Antonio Márquez, tuvieron que sacarla de la Plaza.— La famosa artista recuerda a Belmonte, Granero, Sánchez Mejías, «Gitanillo de Triana», «Cagancho», «Manolete». — «Granero era un chiquillo majísimo, que tocaba el violín en el Apolo, de Valencia, cuando yo empezaba.»**



Igual que en sus geniales creaciones en el escenario, el gesto, el ademán, la expresividad de Conchita Piquer durante la conversación taurina acompañan a la palabra que fluye de sus labios con naturalidad extraordinaria

conteniendo la respiración por la emoción, me dió como un flato, y tuvieron que sacarme de la Plaza.

—¿Más estampas taurinas que se le quedaron grabadas, Conchita?

—Cagancho. Muy elegante, muy torero, con un traje blanco resaltando de su color cetrino. Otro torero guapo. Granero, un chico majísimo que tocaba el violín en el Apolo, de Valencia, cuando yo empezaba.

—¿Y de esta época?

—¡Manolete!

—¿Cómo definiría usted a Manolete?

—Como hombre, muy cabal; como torero, extraordinario, nada teatral, consciente de lo que representaba en el toreo. Unos días antes de morir, estando veraneando en San Rafael, vino a casa y nos dijo: «La gente dice que

yo soy muy soso en la Plaza, y no se da cuenta del miedo que tengo; no me da tiempo a reír ni a nada.» No se me olvida esta confesión tan sincera de aquel gran hombre.

—¿Y de hoy?

—He visto a Chamaco cosas muy personales. No sé lo que llegará a ser, pero me ha sorprendido.

—¿Es buena aficionada usted?

—No soy muy entendida, pero me emociona lo bueno.

—¿Tiene miedo en la Plaza?

—Sufro, pero nunca aparto la vista del toro; tengo el suficiente valor para no perderme detalle.

—Luego es una mujer valiente.

—Cobardona no soy, no. Tengo miedo hasta que llega el momento. Por ejemplo, el avión me da miedo; me da

arte de él, simbolizado en la cabeza de un toro disecado que lleva la siguiente inscripción: «Toro Marineró, de la ganadería de don Juan Terrones, lidiado en la Plaza de la Real Maestranza de Sevilla el 23 de junio de 1929, concediéndosele las dos orejas al diestro Antonio Márquez.» El Belmonte rubio, como se le conocía en el mundo taurómico, no se encuentra en Madrid cuando me recibe su mujer; está de viaje, de viaje de vuelta, puesto que llegará unas horas después de esta conversación taurina que voy a sostener con la genial Conchita Piquer. Uno, la verdad, también pensaba incorporar al reportaje el producto humano de esta pareja, pero la rubia Conchita está en el colegio. Aun así, el flash espera la oportunidad de immortalizar a la familia en la película de esta información. Y ahora, a preguntar:

—¿Va a los toros, Conchita?

—Toda mi vida he ido.

—¿Tiene buena memoria?

—Ya lo creo. Recuerdo detalles hasta de las primeras corridas que vi.

—¿Dónde fué?

—En Valencia. A Belmonte y Granero. Y me acuerdo como si hubiera sido ayer mismo de cuando se presentó Gitanillo de Triana con toda la cabeza vendada por una cogida que había sufrido unos días antes. Se me quedó grabado su toreo con el capote. ¡Qué pasmo!

—Recuerde, recuerde...

—Vi a Sánchez Mejías en San Sebastián en una tarde triunfal, de locura; cómo sería aquello que cuando me di cuenta estaba pegándole puñetazos a un espectador que tenía al lado. De Méjico recuerdo mucho a Gaona.

—¿Y Antonio Márquez?

—Le vi torear en Madrid. Pero lo veo... así...; recuerdo más al hombre que al torero; recuerdo que me miraba que me miraba...

—¿No le vió más?

—Durante la guerra le vi torear en Sevilla..., y me puse mala; de estar



El capote de paseo que un día luciera el madrileñísimo Márquez, lo abre Conchita Piquer bajo el hocico del toro que preside el vestibulo de la casa de esta famosa pareja

(Reportaje de Antea)



Esto, amigos, no es una fotografía, es un cartel de toros lleno de luz y colorido digno de anunciar la corrida de Beneficencia. La belleza de Conchita Piquer simboliza aquí a la mujer española que ilumina la Fiesta y estimula al torero a jugarse la vida por unos ojos negros que le miran desde la barrera



miedo de que tengo que viajar por el aire; pero cuando estoy en él me domino.

—Y el público, ¿le da miedo?  
—Mucho. Y cuando más tiempo pasa, más miedo me infunde. Me da más miedo de lo que la gente cree.

—¿Habla de toros con Antonio?  
—Pues sí; sobre todo, cuando está Joaquinito, el que fué su mozo de espaldas.

—¿Le da a usted beligerancia Antonio en materia de toros?

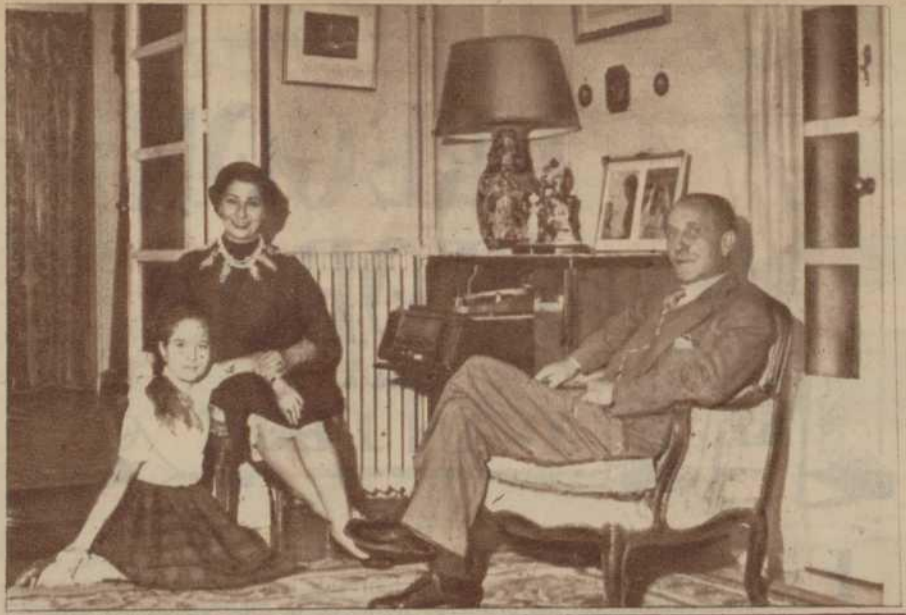
—No. Y cuando él habla yo me callo y escucho. Pero como él sabe que yo sé apreciar lo bueno, sabe que yo no digo tonterías.

—¿No se cansa de trabajar, Conchita?

—¡Tengo tanta afición al teatro! En cuanto me traen canciones, ya estoy deseando cantarlas. Ahora me han hecho unas Quintero, León y Quiroga, y me traen loca. Una de ellas, *Romance de valentía*, que trata de un torerillo; ya estoy rabiando por decírsela al público. Se la voy a tararear.

¡Ay, lector, si a esta entrevisté se le pudiera poner sonido! Estos regalos compensan con largueza de lo dura que a veces resulta la misión periodística. Cuando Conchita termina, confiesa:

—Cantándola se me ponen los pelos de punta.



Conchita, con su hija y Antonio Márquez, en su casa

—Repita, por favor, eso de *En matarme no repares...*  
Lo hace y copio:

*En matarme no repares;  
te concedo hasta el perdón...  
¡ya que no tengo amares,  
la Macarena me ampare  
si me cuelgas de un pitón.*

—¿Cómo está el mundo de la canción, Conchita?

—No sé... Estoy descansando. Hay muchas nuevas artistas que no conozco.  
—¿Ve usted buen panorama en este género de la canción?

—Sí, sí. En todos los géneros salen figuras buenas; lo que yo creo es que no empiezan de abajo arriba, como tiene que ser para llegar de verdad. Un torero no puede salir de matador de toros; ha de empezar de becerrista. En el teatro es lo mismo; hay que apren-

der a andar por el escenario, a hablar; hay que ir haciéndose.

—Aparte la voz, ¿qué hay que tener para triunfar?

—Corazón e inteligencia. Por ejemplo. *El amor brujo* lo baila todo el mundo, pero no saben qué es eso porque no se preocuparon de estudiarlo, sino que lo hacen por hacerlo. El teatro depende mucho de saber medir el escenario; hay que saber hacer un mutis exacto, y esto, que parece que no tiene importancia, supone mucho.

—¿Cómo quiere rematar esta entrevista Conchita?

—Pues... mirando la cabeza de este toro que mató Antonio en la Maestranza de Sevilla.

—¿Tiene un capote de paseo a mano?

—Sí, sí...

—Póngaselo.

—Ole...

SANTIAGO CORDOBA

Ahora le ha pedido la Piquer al periodista que lea el «Romance de valentía» y la sin par artista siente el drama del torerillo que no tiene «mare»

Sobre el fondo de ese monumental retrato —la media verónica de Antonio Márquez!— posa Conchita Piquer desafiando con el fuego de sus ojos el guiño del «flash»

—¿Qué recuerdos guarda esta casa del torero Antonio Márquez?

—¡Uf!... Todo. Mire, en guerra le hizo seis capotes de seda para la brega Manfredi, y aunque se los quiso comprar *Manolete*, los guarda. Tiene medias, zapatillas, capotes de paseo, trajes de luces, camperos...

—¿Le han brindado toros a usted?

—Muchos. Hasta Belmonte me brindó uno. Y Antonio Ordóñez, en Méjico, también.

—¿Qué siente cuando tiene la montera entre las manos mientras el torero mata el toro que le brindó?

—Una gran emoción. Y una gran preocupación por si le ocurre algo.

—¿Ha toreado usted?

—Dos veces, en Colombia, con gran susto de Antonio.

—¿Y qué tal?

—Pues quedé muy bien. El primer pase me salió bordado, aunque el segundo ya me costó más trabajo. Al alimón he toreado también con Antonio y con mi hija.

—¿Da mucho mérito al que se viste de luces?

—Muchísimo. Yo sé lo que es el público, y encima, el peligro de muerte. Por sólo salir a la Plaza tienen para mí un mérito extraordinario.

—¿Qué planes artísticos tiene ahora, Conchita?

—Ahora estoy metida en la radio; cuando termine, voy a Barcelona a impresionar los discos de la próxima temporada. Y a la vista otra vez América; pero me parece que voy a desistir, porque como ahora, por razones de estudios, no puede venir conmigo mi hija, me cuesta mucho trabajo separarme de ella. Pasaré los meses de junio y julio en nuestra finca de Villacastín y veranearemos en Torremolinos.



Ante la cara de «Marinero» (Conchita Piquer nunca pierde la cara al toro) se dibuja la españolísima silueta de nuestra figura llena de gallardía y majeza realizada por el capote de paseo





# PREGON de TOROS por JUAN LEON

**F**UERA de tiempo, los aficionados a los toros o los espectadores de toros, que no queremos enfadar a nadie, han sido víctimas de dos inocentadas consecutivas. En las primeras horas de la madrugada del domingo el tiempo comenzó a tomar un cariz nada tranquilizador. Más tarde, durante toda la mañana, los chubascos se sucedieron con escasas interrupciones. Por las calles discurría con abundancia el agua, caída con copiosa mezcla de granizo. Sin embargo, el apartado se efectuó sin que se pensara en suspender el espectáculo, anunciado para las cinco de la tarde. A esta hora, como es lógico, la mayoría de los espectadores, con mayor o menor confianza en lo que pudiera ocurrir, se encaminó a la Plaza de las Ventas. La bandera estaba izada y las puertas abiertas. El público fué entrando y ocupando las localidades. El espectáculo que se ofrecía era el corriente en casos semejantes: areneros y auxiliares que intentaban empapar con arena los abundantes charcos que llenaban el ruedo. Salidas de los diestros y subalternos para comprobar su estado. Conciliábulos con el gerente de la Empresa, don Livinio Stuyk, y con las autoridades competentes. Idas y venidas... Total, unos minutos después de las cinco se tomaba el acuerdo de suspensión.



Acuerdo reglamentario sin género de duda, aunque una vez más nos sirva de pretexto para sugerir la conveniencia de una reforma del Regla-

mento con relación al caso. Porque tal y como están hoy redactados los artículos pertinentes, la corrida sólo puede suspenderse a la hora del apartado o a la fijada para el comienzo del espectáculo; pero es evidentemente innecesario, en un día como el del domingo, dar lugar a que el público llegue hasta la Plaza. Desde mitad de la mañana se podía abrigar la certeza de que no habría corrida. No era preciso ser un «Meteoro» para hacer el pronóstico. El vendaval y el frío garantizaban la evolución de amenazadoras nubes que se abrían para descargar su agua y su hielo sobre la ya más que húmeda tierra. ¿Por qué entonces esperar la hora a que se esperó para suspender? ¡Ah, porque eso es lo reglamentario! Pues el Reglamento no está bien. Hay que prever casos semejantes, aunque su presencia no sea frecuente. Las protestas que se produjeron, tan malhumoradas como inconvenientes, hay que evitarlas. No es tan difícil.

Pero llegó el lunes, la festividad de San José, tan taurina ella. El día amaneció de lo más desapacible y antitaurino que pueda imaginarse. Hacía frío intenso, como si fuera a descargar sobre nosotros la anunciada cuarta ola. Hacía otra cosa bastante peor: un viento a veces casi huracanado. Al mediodía, no obstante, el sol, aunque con intermitencias, lucía. Ignoro si pocos o muchos sabrían que la corrida estaba suspendida, pero si sé que muchos no lo sabíamos. Particularmente uno cogió un taxi a las cinco menos veinte de la tarde y se trasladó a la Plaza de las Ventas. La afluencia de coches en la misma dirección era abundante, y los efectos fueron iguales para todos. Sorpresa e indignación. La bandera no ondeaba en su mástil y las puertas estaban cerradas. Sobre el cartel habían fijado la explicación: «Por inclemencia (?) del tiempo y mal estado del ruedo y de las localidades.» Lo de la inclemencia del tiempo era algo evidente, pero no justifica en modo alguno la suspensión, ya que el Reglamento sólo se refiere a la lluvia, aunque tantas veces los aficionados hubieran visto con gusto una suspensión motivada por el viento e incluso por el frío. Lo del estado del ruedo y de los graderios no se podía comprobar por los frustrados espectadores, pero daban por seguro que no era cierto.

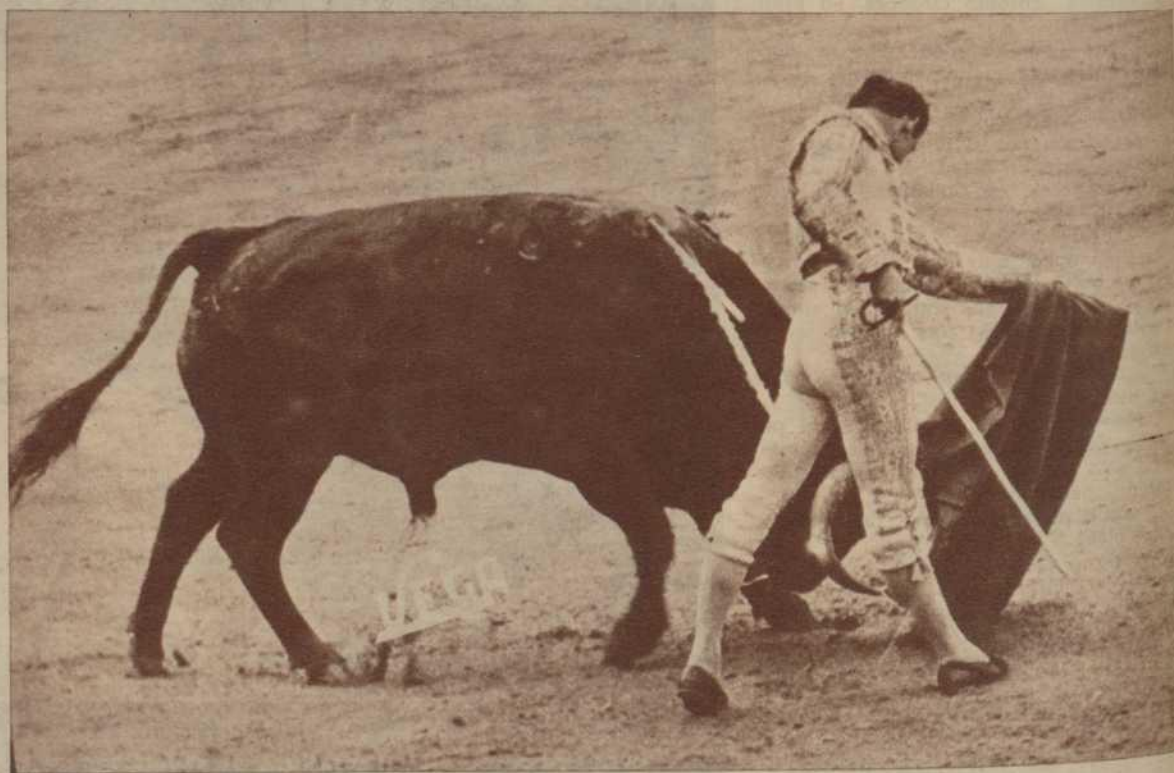
No quiero sumarme a la general protesta que motivaba este extremo. Era cierto que en la ciudad no había llovido, y podía suponerse que el viento y el frío habrían secado el lodazal del ruedo y la humedad de las localidades; pero no faltaron quienes aseguraron que allí en las Ventas, precisamente en la Plaza, había llovido (¡qué lástima que el caso no hubiera sido un pantano!). La corrida podía estar suspendida reglamentariamente por esta causa, pero ¿para qué hablar entonces de la inclemencia del tiempo? ¿Qué tenían que ver con el Reglamento el viento y el frío? La cosa tenía el aire de una tomadura de pelo, de una inocentada fuera de tiempo.

Es indudable que más de una vez se han de producir trastornos en un espectáculo que se anuncia siempre con la estereotipada frase de «Si el tiempo no lo impide»; pero debería ser obligatorio un derroche de anuncios por la radio de acuerdos semejantes al comentado en segundo lugar. Y respecto al primero, cuando se produzca como se produjo el domingo, suspenderlo por la mañana, aun antes de la hora del apartado, ya que bastante antes era fácil comprender que la corrida no podría celebrarse.

# ANTONIO del OLIVAR



Un matador de toros que por su clase excepcional ocupará en la Fiesta un puesto de honor



Apoderado: RICARDO CALLEJAS - Carrera San Jerónimo, 30 - Tel. 222342 - MADRID



# APRENDA DIESEL

Haga nuestro Curso por correo  
**LE ENSEÑAREMOS: AJUSTES, TOLERANCIAS, FORMULAS  
 PARA LA PUESTA A PUNTO DE LA INYECCION, REPARACION  
 DE INYECTORES, ETC., ETC.**

**DIPLOMESE COMO MECANICO  
 ESPECIALIZADO EN DIESEL**

**¡AMERICA NECESITA TECNICOS!**

Informes gratis en el  
**INSTITUTO AMERICANO**  
 Av. José Antonio, 31, MADRID



**OTROS CURSOS: DELINEANTE MECANICO, CONSTRUCCION Y GENERAL**



Toreros, invitados, técnicos y ganaderos en amable camaradería posan antes de la faena. Una verdadera fiesta para el aficionado, a quien gusta ver el toreo en el lugar mismo en que nació: en la verdad del campo. Con los ganaderos, nuestro colaborador sobre el toro, «Areva»

## Fiesta en HERNANDINOS

Antonio Bienvenida mató un toro de la ganadería de Dionisio Rodríguez

Le auxiliaron como peones los matadores Pepote Bienvenida y César Faraco



Aquí tenemos a los hermanos Antonio y Pepe Bienvenida y el venezolano César Faraco, a la espera de que el toro sea soltado en la placita



Esto es algo de lo que no se ve apenas por los ruedos. Esto de Pepe Bienvenida es poner banderillas «asomándose al balcón» y «dejando ver los tirantes», como decían los revisteros del pasado y —por desgracia— no pueden decir los de ahora

Esta es la bonita estampa —lámina fina, ágil, vibrante— del toro lidiado. Se llamaba «Pregonero», tenía cuatro años de edad y tomó cinco varas, creciéndose al castigo

## LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya. . . . .	46	«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano. . . . .	35
«NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento) . . . . .	60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» (Problemas de la presencia española en el mundo), por José M.º Cordero Torres . . . . .	80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso. . . . .	32	«CONTRA LA ANTIESPANA» Por Tomás Borrás . . . . .	35
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar . . . . .	36	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes . . . . .	50
«YO, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puentes . . . . .	40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiano García Venero . . . . .	85
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna. . . . .	46		



El toro salió superior y superior fué asimismo la faena de Antonio, al que vemos correr la mano con su elegante suavidad característica en este pase, largo y templado, con la mano derecha (Reportaje gráfico de Prieto)





«Mojino III» en su época taurina (Reproducción fotográfica de Ladis)

DE buena casta torera viene Rafael Rodríguez Calvo, apodado «Mojino III». Su padre fué, nada menos, que «Caniqui» —Francisco Rodríguez—, aquel célebre peón y banderillero que perteneció a las huestes de «Pepete», «El Salamantino», «Camará», «Gordito», «Bocanegra» y «Lagartijo», y que una vez retirado de la vida profesional activa, organizó aquella famosa cuadrilla de niños cordobeses que capitaneaban «Guerrita» y «Torerito». Hermanos suyos fueron «Mojino I» —Rafael—, otro excelentísimo subalterno, que hizo brillantes campañas a las órdenes de «Lagartijo», «Hermosilla», «Cara-Ancha» y «Guerrita», y «Mojino II» —Juan, también conocido por «Juanillo el de los Perros»— asimismo banderillero, pero de más discreta talla, en la cuadrilla de «Machaquito». Pero aunque este vástago menor de «Caniqui» también se inició en los azares taurinos como rehiletero, sus aspiraciones eran ser matador.

De todo esto, tan interesante para la historia del toreo cordobés, hablamos Rafael Rodríguez Calvo y el cronista en esta noche en que le visito en su hogar, para incorporar su nombre —que bien merecido lo tiene— a esta galería de «Toreros de otros tiempos», por la que pretendo hacer desfilar a muchos nombres que en su día figuraron en carteles de postín, pero que luego quedaron desvaídos por el paso del tiempo, y que hoy viven en Córdoba de sus propios recuerdos, pero ignorados casi por completo de la afición actual.

No hay, pues, que decir, el origen de la afición «al toro» de este «Mo-

## TOREROS de otros tiempos

# «MOJINO III»,

el hijo menor del célebre «Caniqui»

Una tremenda cornada en la cara cortó su camino hacia el doctorado

jino III» de nuestra historia. Más bien, empezar preguntándole los pormenores de su iniciación toreril.

—Nací —me dice— el 31 de diciembre de 1885. He cumplido recientemente los setenta años. Toreé por vez primera, cuando tenía doce años, en la Plaza de El Carpio (Córdoba), el 24 de septiembre de 1897, como banderillero a las órdenes de «Machaquito» y «Lagartijo Chico». Al año siguiente ingresé en la cuadrilla juvenil de la que eran espadas «Manolete» y «Frasqui».

—¿Y cuándo mató su primer novillo?

—Verá. Como mis aspiraciones eran «ser matador», pues formé en calidad de tal en otra cuadrilla de «niños»,



Una actitud característica de Manuel Rodríguez Calvo, durante su charla. Obsérvese en la boca la grandísima cornada de Barcelona

con «Conejito III». Esto era en el año 1900. Y en Montoro (Córdoba) estoqueé un becerro, por vez primera, el 4 de octubre de dicho año.

—¿Tuvo aceptación aquella cuadrilla?

—Sí, señor. Cuatro temporadas seguidas toreamos. Aunque, a decir verdad, no podíamos exigir como hoy se exige... Nuestras aspiraciones económicas eran bastante modestas. Después... ¡Los tiempos han cambiado tanto!

—Disuelta aquella cuadrilla, ¿toreó por «cuenta propia»?

—¡Ya lo creo! Ya con caballos, hice mi presentación en Córdoba. A Madrid fui el 26 de julio de 1908, toreando con «Platerito» y Antonio Pazos novillos de Veragua». Pero, claro, le insisto en que no había la

necesaria compensación económica. En Sevilla y Canarias, que fué en las Plazas en que llegué a cobrar más, me pagaron a mil quinientas pesetas por corrida. Liquidaba uno los viajes, la cuadrilla y la fonda y bien poca cosa quedaba... ¿Quiere que le cuente, como ejemplo, lo que me pasó una vez en Córdoba?

—Cuéntelo.

—Un día de Santiago, en el año de 1910, toreé un mano a mano con «Angelillo de Sevilla» seis «mozos» de Pérez de Concha. Cogieron a mi compañero y yo tuve que pechar con los seis «galanes». El cuarto me dió una paliza fenomenal, dejándome casi en cueros. Con unos pantalones de «monosabio» lidié los dos últimos toros. ¡Una verdadera batalla! Pues bien, la empresa me pagó 525 pesetas. Aboné los gastos y me quedaron catorce duros.

—¿Fué muy castigado por los toros?

—Desde luego que no me retiré de la profesión sin saber lo que era una cornada. En Valencia y Murcia me «dieron» dos, precisamente en el muslo derecho ambas, que me hicieron perder muchos contratos. Pero la más grave la sufrí el 11 de mayo de 1913, en Barcelona. Un toro de Albarrán, al entrarle a matar, me dió un tremendo pitonazo en la cara, ocasionándome una gran herida en la mejilla derecha. Aquello era algo gravísimo. Estuve cincuenta días en la clínica del famoso doctor Raventós. Y ya, antes de ser dado de alta, pensé en que debía retirarme, porque, en realidad, ya no podía llegar a ser matador de toros. Además, ya estaba casado, tenía un hijo y..., lo que pasa...

—¿No volvió, entonces, a vestirse de luces?

—Verá. Todavía toreé al final de aquella temporada otra corrida que tenía contratada en Barcelona. Y terminé siendo el torero-empresario...

—¿De qué manera?

—Me hice empresario con el cuñado de Pepe Flores, «Camará», el banderillero Ricardo Luque, de igual apodo. Nos quedamos con las Plazas de Bélmez y Puertollano, con ánimo de «placear», precisamente, a Pepe Flores. Yo toreé aquellas dos corridas con «Camará», lidiando ganado de don Florentino Sotomayor. Ricardo Luque —mi compañero de empresa— actuaba como subalterno. Creo que esto fué en el año 1916.

—¿Entonces, su última corrida?...

—La de Puertollano, con toros de Sotomayor y Pepe «Camará» de compañero.

«Mojino III» se fué entonces de la Fiesta, llevándose la huella imborrable de una tremenda cicatriz en el rostro, que era —y sigue siendo— como la garantía del pundonor derrochado en la ruda lucha en los ruedos taurinos.

Ya en su vida particular, don Manuel Rodríguez Calvo, como otros tantos de su época, fué un hombre laborioso y supo labrarse una posición. Su rectitud, su hombría de bien, su trato afable y sencillo, le hicieron ser respetado y querido por todos. Fué una época —la comprendida entre los años 1939 y 43— asesor de la Plaza de toros de Córdoba. Y ahora, aunque alejado de toda actividad taurina, gusta de presenciar corridas y de hablar del tema de la Fiesta, que no en balde en su casa hubo grandes toreros y él no renegó nunca de la tradición familiar.

JOSE LUIS DE CORDOBA



El hijo menor de «Caniqui» muestra a José Luis de Córdoba una ampliación fotográfica de su época profesional (Fotos Ladis)



# El planeta de los toros y el CINE

HE visto «Tarde de toros», que es la segunda película en color que conozco. La otra fué «Sangre y arena», una americanada que destruyó la novela de Vicente Blasco Ibáñez.

Voy a descubrirles a ustedes algo sensacional. En el mundo existe lo bueno y lo malo. A un lado, lo malo. Al otro, lo bueno. Y en medio un abismo. Este abismo no se puede salvar por ningún puente. Es preciso pegar un salto. En este salto lo más fácil es estrellarse. Usted es malo y quiere ser bueno (en cualquier actividad, se entiende) y se lanza a cruzar el abismo, y ¡paf!, al fondo. No le ha pasado nada. No se ha roto usted nada. Puede usted retornar al lado malo a esperar otra ocasión a ver si hay suerte. Y la mayoría de los mortales no la tenemos y nos quedamos de por vida en el lado malo. El que logra alcanzar el bueno precisa andar por su terreno con mucho cuidado. En cuanto se descuida pega un resbalón, y ¡zas!, al abismo de cabeza, y entonces, como no le es posible encaramarse al lado bueno trepando, necesita pegar otro salto y apencar con todos los riesgos.

Pues bien; el cine hasta ahora se había estrellado en todos y cada uno de los ochenta y dos intentos que ha realizado en el campo de lo taurino. Sobre la fiesta de toros pesa una maldición. La de no reflejarse en las demás artes con una obra genial. Si exceptuamos los grabados de Goya, no encontraremos ni en pintura, ni en literatura, ni en escultura, ni en filosofía, ni en historia, una obra genial que estudie o plasme lo taurino de manera cabal. Existen en casi todas esas manifestaciones del ingenio humano obras taurinas muy estimables, pero todas se han quedado cortas en el salto de lo bueno a lo malo. Alcanzaron lo bueno, pero se quedaron en el borde del abismo; no se adentraron en lo óptimo, que es la cumbre de lo bueno. Por tanto, no es de extrañar que el cine, la más moderna de todas las artes, fracasara en su empeño de conseguir la anhelada obra genial.

No lo es «Tarde de toros». Pero, ¡amigos, vaya un salto que ha pegado Ladislao Vajda, su director! No dudo en calificarle de descubridor. Es el primero que en el cine ha puesto el pie en lo bueno. Y esto ya es algo. Es mucho.

Ya sabemos que lo que caracteriza al planeta de los toros es su magnífico desdén por todo lo que sucede en el planeta de la tierra donde está incrustado. A sus habitantes les trae sin cuidado que la Fiesta carezca de obras geniales que difundan sus bellezas fuera de su ámbito propio. A ellos que no los saquen de sus comentarios de bajo vuelo acerca de estos o de aquellos toreros, ganaderos, apoderados y empresarios.

Sabido esto, figuraos mi sorpresa al encontrarme el otro día a un taurino típico, a un taurino que no sale de esas dos esquinas, las de Alcalá con Sevilla y Alcalá con Peligros y alrededores, así el cual, de buenas a primeras, me informa:

—Anoche he estado viendo «Tarde de toros». ¡Vaya película!

—Pero ¿qué me dices? ¿Tú en el cine?

—Yo en el cine, sí, señor. La culpa

la tuvo mi mujer, que es una cineasta que me trae negro porque se empeña en contarme todos los argumentos de las películas que se ve, que son todas. Yo la oigo pensando en mis cosas. Y, claro, me contó «Tarde de toros». «Chico, cómo está Domingo Ortega, hecho un actorazo! Y Antonio Bienvenida, lo mismo. Y Enrique Vera, igual. ¡Y cómo torea! Y un personaje que hace Pepe Isbert eres tú «clavao». Vete a verte.» Y tanto y tanto me dijo, que he ido. No te exagero; me quedé con la boca abierta. Oye, pues es verdad. Domingo Ortega es un actorazo. Y el Antonio Bienvenida. Y el Enrique Vera. Y la película es una tarde de toros redonda. Lo que se dice redonda. ¿Quién es Ladislao Vajda?

—Un húngaro.

—No es posible. ¿Lo dices porque se llama Ladislao? ¿No conociste tú a Ladislao «el Salifurcis»? Pues nació en la calle del Sombrero y era un castizo de los «fetén», muy amigo de Antonio Guerrero, «Guerrerrito». ¿De verdad es húngaro?

—De verdad.

—Pues no lo parece. Habrá metido mano el Domingo Ortega.

—Habrá asesorado, pero la parte puramente cinematográfica es de Ladislao Vajda.

—¡«Chavó», pues ya «chanela» de eso «pa» ser húngaro! Porque la película, «pa» los que entendemos de toros, te la sorbes que se te hace corta, y «pa» los que, como mi mujer, no van nunca a los toros y sí al cine, tiene que ser un deslumbramiento. Mi mujer ya se la ha visto dos veces, y lo que es mejor, el domingo «pasao» me hizo llevarla a la novillada. Si es lo que yo digo. ¿Propaganda? Bien está la propaganda, pero con sentido. Y «Tarde de toros» es una propaganda taurina fenomenal.

—¿Tú crees?

—A mi mujer me atengo. Odiaba los toros y me voy a ver morado «pa» llevarla a todas las de San Isidro con lo chivatos que se han puesto los señores apoderados. Mi mujer dice que a «Tarde de toros» le falta argumento. Por poquito la sacudo. Eso es lo que os dan en el cine —le dije— argumentos. ¿Y qué es un argumento? Pamplinas para los «pasmaos». ¿Qué mejor argumento que una corrida de toros? ¿Dónde encuentras tú en la vida un drama semejante? Y en el cine, menos. En el cine todo es falso. En el ruedo todo es auténtico, y éste es el valor de la película. Los toreros son toreros. Los toros son toros. ¿Que el espontáneo no muere de verdad? Pero el toro, sí. Y antes de morir se puede matar, y esto es suficiente para que el drama no sea de cancamacola. ¿En qué película has visto tú momentos tan artísticos como algunos de la faena de Domingo Ortega? ¿Puede haber más arte? Pues aquello lo está haciendo, no un actor, sino un torero que se está jugando la pelleja como se la juegan en las corridas de verdad, y tú lo ves de otra manera que en la Plaza, lo ves con más reposo, te puedes fijar en más detalles, apreciar más lo bueno, y ahí está el conquibus de la película, presentar una corrida, lo que es un corrida, a públicos muchísimo más numerosos de los que se pueden reunir en las Plazas, a públicos como los de fuera de España que no han visto en su vida la Fiesta y presentársela tal y como es, sin pamplinas de argumentos, tal y como es, pero aderezada por Ladislao Vajda con salero cinematográfico al mismo tiempo que con solera taurina. Porque yo no entiendo una palabra de cine, ni falta que me hace; pero yo sé de toros y sé lo difícil que es presentar un espectáculo como los toros de manera que sin per-



der solera taurina tenga salero cinematográfico. Total, que he convencido a mi mujer y ya está conforme que «Tarde de toros» no necesita argumento.

—Y a mi también me has convencido.

—Natural, señor. Como que hay cosas que no sirve darle vueltas. He oído muchas veces decir que lo que hay que hacer en los libros y en el cine es la vida del torero. ¡La vida del torero está en la Plaza y nada más que en la Plaza! Todo eso de su tragedia, de la novia que reza y de la madre angustiada y demás garambainas es como lo de las lágrimas de los payasos, que lloran por dentro mientras hacen reír por fuera. Eso, como decía Joaquín Menchero, «el Alfombrista», cuando veía a un torero tirar el pingüi: «¡Eso, «pa» los primos, «pa» los primos!» ¡Pobre «Alfombrista»; si levantara ahora la cabeza, se iba a quedar ronco! ¿Sabes la película que podría hacer después de ésta Ladislao Vajda? La vida del toro. Ahí no hay sentimentalismos, pero ahí sí puede haber argumento. Y al lado de la vida del toro, sacar la vida del torero, pero no con una gachí al lado. Todo el mundo puede tener una gachí al lado. Pero no todo el mundo puede tener un toro a la vera y manejarle como si fuera un monigote. El toro se prestaría a hacer

la película, pero exigiría condiciones. La primera, que le trataran en serio, que le hicieran tal y como es: el principal personaje de la Fiesta; que la gente se enterara de quién es, porque esto es lo grande, del toro no sabemos más que su muerte; de su vida, ni pío. De su vida nos han «contao» unos cuentos chinos, y de ellos no hemos salido. Y hay que salir. Y el cine para eso está «pintiparao». Con los medios de que dispone se puede hacer todo. Se ha «calao» el melón. Se ha hecho la película taurina como había que hacerla. Ahora ya lo verás. Van a llover otras. Y probablemente fracasarán. Esta que te digo, estoy seguro de que sería el peliulón que acabe con el cuadro.

—¿Sabes que me estás resultando un guionista?

—Chufias, no. Yo soy un taurino y a mucha honra. Yo sé de toros nada más, y no es poco. Y por eso me gustaría conocer a Ladislao Vajda para decirle: «¡Choque usted esos cinco, que ha «dao» usted en la yema como los buenos, entrando en corto y por derecho y saliendo limpio por el costillar!»

ANTONIO DIAZ-CASABATE

(Foto Ametro.)

COLECCION  
COMPLETA DE **El Ruedo**

Se vende. 21 tomos magníficamente encuadernados. Informes: **Francisco Martínez Gardoqui, 4. VALLADOLID**



## \* CARTA A UN LECTOR \*

### EN TORNO A LA AFICION TAURINA Y A LA MANERA DE TOREAR

Si, amigo lector, usted lo ha dicho en su amable carta, y tiene razón que le sobra. "Una cosa es la afición y otra la pasión." Pues aunque ésta no quita conocimiento, tampoco lo pone. Claro que es muy difícil ser buen aficionado sin ser, al mismo tiempo, algo apasionado. Además, que como dicen las Escrituras, "el amor es hijo del conocimiento", a pesar de la sedicente teoría de la ceguera, el flechazo y otras zarandajas por el estilo. Sólo se quiere de verdad lo que de verdad se conoce. De ahí los desastres que la ignorancia de las cosas —y más de los afectos y de las personas— trae consigo.

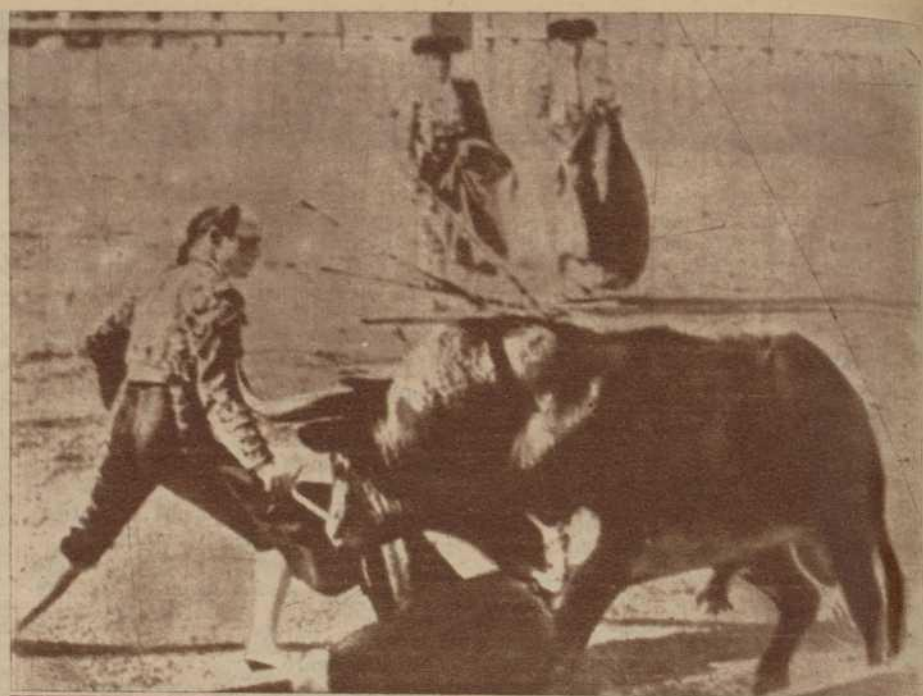
Pero vamos por partes, que el orden en las inclinaciones, siquiera sea relativo, nunca es malo ni peca por ello.

Nuestra afición a los toros, lector comunicante, al igual que la suya, data de los doctorados de "Joselito" y



Rafael Guerra, «Guerritz», uno de los maestros de la línea clásica taurina

Antonio Montes, precursor del toreo belmontino



tales atraer con su habilidad y su nervio colectivo, serán ellos capaces de congrega a las gentes, por sus virtudes, cualidades o excesos. Esto ni lo criticamos ni lo lamentamos, ya que es señal de los tiempos, los cuales si no soplan desde fuera admiten poca crítica, y como todo lo autóctono sufre el arte de los toros el vendaval gregario y uniforme que mueve a la despersonalización. Y este es, a nuestro juicio, el mal que minoriza a la Fiesta: la falta de singularidad, de representación propia de cada torero. El creer su mayoría en un modo de torear que responde más al parecido de las gotas de agua que al impulso de que cada uno es —debe ser— uno mismo. Siempre uno mismo... Pero ¿no están en la memoria —leída o vivida— aquellos planteles de espadas que jalonan, con respectivo gesto, las etapas del arte de torear? De "Costillares", "Pepe-Hillo" y los Romero a Jerónimo José Cándido y "Curro Guillén"; de "Cúchares" y el "Chiclanero" al "Gordito" y al "Tato"; de "Lagartijo" y "Frascuero" o "Guerrita" y Fuentes; de Antonio Montes, "Bombita" y "Machaquito" a José y Juan?...

Pues de aquella "ausencia", lector amigo, adolece hoy la afición. ¿No lo estima usted así? Porque ahora hay mucho, muchísimo público —multitud de él, insistimos— que va a los toros para ver "una manera de torear", no para ver, ni para pedir, ni para exigir cómo se debe torear, qué toreo es el que cada res precisa o requiere. Y a esta manera se subordina la lidia. No negamos el mérito ni el valor que esto tenga, que esto suponga. No; nada más lejos de nuestra intención, de nuestro ánimo. A veces entraña un peligro, un riesgo que antes se procuraba disminuir inteligentemente, pues la verdadera afición no admitía el "suicidio".

Sólo a requerimiento de usted, lector, me he metido a hilvanar estas breves consideraciones, las que, como fácilmente se aprecia, no pasan de ser una simple glosa. Las firmas más enterradas en los menesteres técnicos —llamémoslos así— del arte taurino nos han ilustrado bien al respecto. Y antes que yo, y con superior autoridad indudable, han puesto el dedo sobre la llaga. Lo importante es que ésta no se ulcere. Ese es el miedo de usted y la preocupación mía.

Que usted pierda el miedo y que mi preocupación se disipe es lo que de verdad ansia su afectísimo

JOSE VEGA



José Gómez, «Gallito», el más joven e infortunado faraón de la torería de todos los tiempos (Pintura de G. Palau)

Belmonte. Aquella época estupenda de las gaoneras, de los pases de castigo y las estocadas de Vicente Pastor, de las genialidades de Rafael "el Gallo", tríptico de espadas sobre el que surgen, con un año de diferencia, la sabiduría de José y el emotivo desgarbo —que se transfiguraba mirífica e increíblemente en la arena— de Juan. Ha llovido desde entonces, sí; pero las aguas no han podido arrastrar —ni confundir— aquel hacer torero cuya "aura aurea", como dice un lírico de gongorino sello, no pudo ser batido por mejor viento de torear. Se ha tratado del afinamiento en serie de las proezas citadas; mas, como todo lo que se mecaniza, decae por ausencia, esa terrible ausencia de la individualidad. Hasta el extremo de que si se exceptúan dos o tres gestos, que tratan de repetirse —y no pasan de copias pobres, como todas las copias— el toreo necesita volver los ojos a su época dorada, en la que la lidia era lidia; el toro, toro, y hasta el picador, picador, picaba, y el estoque relucía en la faena, sin prefacios maderiles.

No obstante, lo que apuntamos, lector, y en lo que sin duda estamos de acuerdo, sigue habiendo afición a los toros. Lo cual quiere decir —dígase lo que se diga en contrario— que el gran espectáculo español continúa con indudable agrado para los españoles... y para los extranjeros. Estos más lo aprecian hoy que nunca lo apreciaron. Desde luego, que ello se debe a que hasta hace poco no estaban enterados ("rara avis") de los atractivos innegables de la Fiesta. Porque, sin embargo, de atravesar un momento decadente, aún posee su embrujo, cuya magia de luces, de púrpuras, de contadas gallardías, pone trémolos de entusiasmo en los ojos —los del rostro, los del corazón y los de la mente. Hay en las funciones taurinas ese color inextinguible que le prestaron — con prodigio, barroco o romántico alcance — varias generaciones que todavía hablan al oído y a la entraña indígenas.

Podrán interesar con fuerza multitudinosa otros espectáculos; podrán los





# La SEGUNDA de LIMA

**Cuatro toros de Concha y Sierra, uno de Guardiola y uno de Las Salinas de José Leguía para "Calerito", "Antoñete" y "Chicuelo II"**

**M**UCHOS trajines hubo en la empresa y en la nube de apoderados y taurinos que hoy invaden Lima para formar este cartel, en el cual se dejó afuera en forma inexplicable al fino diestro sevillano Manolo Vázquez, y la misma suerte hubieran corrido el cordobés «Calerito» si se hubiesen seguido los deseos de los taurinos que nos visitan.

Menos mal que el buen criterio se impuso al fin y se formó un cartel en el que se incluía a «Calerito», al que tanto se aprecia en Lima.

Se anunció en los programas la lidia de cinco toros de Concha y Sierra y uno de Cobaleda; pero, como siempre, a último momento las cosas cambiaron a capricho de los organizadores y el de Cobaleda fue sustituido por uno de Guardiola.

De los cinco de Concha y Sierra sólo se lidiaron cuatro, ya que en el último de la tarde el público obtuvo que fuera retirado del ruedo el bicho, que además de manso y feo se iba de manos en forma alarmante. Sólo dos de los toros de Concha y Sierra acusaron bravura y suavidad; ellos fueron los de «Antoñete», siendo superior el segundo de dicho matador.

Los dos de «Calerito», mansos y con malas ideas, sin trapío, feos, y el primero de la tarde se colaba por el derecho en forma alarmante; un lote que ni para dearseño al peor enemigo.

El de Guardiola, muy bravo, y el de Leguía, con tipo de toro de lidia y fino pelaje, al salir de los chiqueros se llevó una gran ovación, ya que opacó con su presencia a los lidiados anteriormente; lástima que al último tercio este toro llegase muy movido por la mala lidia de que fue objeto por las atemorizadas cuadrillas.

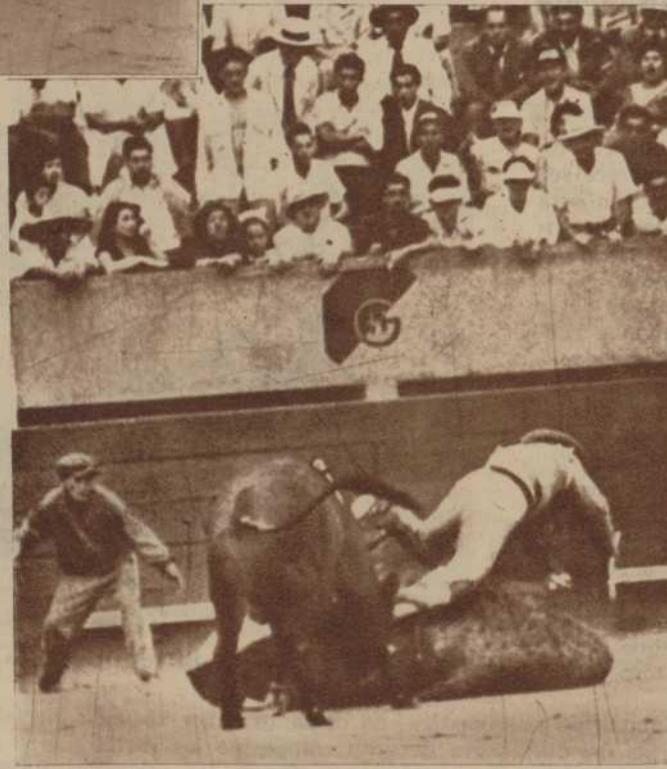
«Calerito», quien vestía un lujoso traje azul y oro, es recibido con una gran ovación después del pase, por lo cual tiene que salir al tercio acompañado de «Chicuelo II», a quien ovaciona el respetable.

Su primer enemigo es chico, feo como él solo y astillado de los pitones. Su presencia es recibida con protestas. El cordobés intenta sujetar a su enemigo con el capote, y al quedarse quieto en una verónica por el derecho sufre un achuchón de órdago, ya que el de Concha y Sierra se le cuele criminalmente. Llega el bicho en pésimas condiciones a manos de «Calerito», el cual trata de doblarse con él; varias veces logra hacerse del manso, y para los pies en unos derechazos muy valientes. Se le vuelve a colar el toro por el derecho y le da un disgusto. Trata de terminar rápido el espada, y da fin a su enemigo después de dos medias, oyendo palmas. El toro es ruidosamente protestado en el arrastre.

El cuarto de la tarde, desde la salida le hace extraños a los de a pie, no acude a los de a caballo y el público lo protesta en medio de una bronca grande. El espada trata de acabar con él, y lo logra después de varios pinchazos y media bien puesta. Hay bronca grande para el Concha y Sierra en el arrastre.

«Antoñete», de verde Nilo y oro, recibe a su primero con tres buenos lances que remata con media ceñida. El toro es bravo y acude con fiereza a los piqueros. En los quites se luce «Chicuelo», y «Antoñete» da unas chicuelinas muy suaves que se ovacionan. Al rematarlas cae en la cara del toro, y éste acude presto, dando la impresión de una tragedia, ya que el espada quedó a merced del astado. Acude en forma providencial su peón Agustín Quintana y mete el capote cuando el toro da

El paseillo de la segunda corrida limeña. De izquierda a derecha, «Antoñete», «Chicuelo II» y «Calerito», al frente de las cuadrillas



Los toros de Concha y Sierra tuvieron poder y derribaron con frecuencia, como este mozo que puso en difícil trance al picador «Barrerita»

ba el derrote, llevándose en los vuelos de los mismos a los medios entre una ovación que puso al público en pie. Un quite que fué un momento emotivo e impresionante.

Brinda a la concurrencia el de Madrid y para los pies en varios estatuarios muy bonitos y valientes. Ovación grande, suena la música y el espada se recrea toreando con la derecha al torito que está que ni de encargo. Hay pases muy lentos y con sabor, así como naturales corriendo muy bien la mano, terminando con el de pecho dado con mucha rabia y emotividad. Va-



Un pase con la derecha de «Chicuelo II», que también tuvo una buena tarde y cortó las dos orejas a uno de sus enemigos de Concha y Sierra

«Antoñete» y «Chicuelo II» cortaron dos orejas cada uno, mientras «Calerito» estuvo de mala suerte

Con la muleta brinda a la concurrencia y después de doblarse con su enemigo se queda quieto al dar varios derechazos imponentes. Se echó la mano a la izquierda y liga hasta cuatro naturales rematados con el de pecho enormes. Suena la música y el público festeja al espada con alboroto. El diminuto espada cada vez se arrima más, hasta que sale atropellado; vuelve más valiente, y con unas manoleínas y unos lasernistas pone al público de pie. Deja un pinchazo entrando como los valientes y luego media muy buena; cae el toro y se le conceden a «Chicuelo» las dos orejas, dando con ellas dos vueltas al ruedo entre aclamaciones.

El sexto, que fué el de Las Salinas, con peso y tipo de toro, le dió unos lances valentones que se ovacionaron. El de Le-



«Antoñete» brindó uno de sus toros al excelentísimo señor embajador de España, don Antonio Gullón. El madrileño tuvo una buena tarde y cortó orejas

rios desplantes, y después de un excelente pinchazo deja una entera muy buena de fulminantes efectos. Gran ovación, las dos orejas y vuelta al ruedo. Se aplaude al toro en el arrastre.

El quinto de la tarde fué de más trapío que los anteriores y llegó al último tercio imponente. El espada lo toreó a base de derechazos, manoleínas y naturales valientes. Torea mirando al público y éste reacciona contra dicha modalidad, teniendo el espada que desistir de ello. Hay un adorno pinturero, y cuando creíamos que la faena sería de esas que dejan recuerdo, el espada pincha al de Concha y Sierra, poniéndose pesado con el estoque. Pierde las orejas y sólo da la vuelta al ruedo recogiendo prendas. Al toro se le ovaciona en el arrastre, ya que fué el mejor ejemplar de la tarde.

«Chicuelo II», quien vestía de blanco y oro, en quites se estrecha en unas gaoneras impresionantes y oye una ovación.

guía toma las varas de reglamento y da tumbos formidables que producen desconcierto entre las cuadrillas. El toro salta dos veces al callejón con una facilidad pasmosa en busca de los que en él se refugian. Pasan lo suyo los banderilleros, dejando los palos en cualquier sitio y el espada se enfrenta al de Las Salinas, que está con poder y con la cabeza descompuesta. «Chicuelo» se dobla con él y el toro se le cuele; no se confía el espada y la faena es larga y laboriosa. Deja un pinchazo y después media, que los peones hacen mortal de necesidad. Hay palmas de despedida al de Abacete por el valor derrochado en la faena y gran ovación para el bello ejemplar de Las Salinas.

Picando sobresalió Carito. Con las banderillas, Pablo Cellis, y bregando, Orteguita, quien se dió íntegro toda la tarde.

H. PARODI  
(Corresponsal)



# GALERIA DE TOROS FAMOSOS



XXXVIII

**GITANO. Entrepelado. Buena lámina y bien puesto de cabeza. Divisa, azul turquí y caña. Ganadería de don Eduardo Ibarra. Toro de bandera.**

ESTE toro, lidiado en la corrida de Valencia verificada el día 27 de julio de 1887, merece ser clasificado entre los famosos que constituyen esta galería, no sólo por su bravura, merecedora del título de bandera, sino por la nobleza que le caracterizó, la que dió motivo al hecho siguiente:

El día antes de la corrida, en los corrales de la Plaza comenzó a llamar la atención de algunos concurrentes el caso de que el animal acudiese dócilmente a las llamadas que desde los burladeros le hacían algunos dependientes de la Plaza y el mayoral de la ganadería, los que llegaron hasta a darle un poco de pan, dejándose rascar el testuz.

Después, y habiéndose echado cerca de uno de los burladeros, acudió a verlo el arrendatario de la Plaza, don Francisco Llanos, el que, nombrándole cariñosamente, se arriesgó hasta llegar a sentarse sobre sus lomos, al tiempo que le acariciaba.

Esta es la escena que representa el grabado adjunto, lo que motivó que los aficionados que lo presenciaron corriesen la especie de que el toro *Gitano* había de ser manso en la lidia.

De desmentirlo se encargó el mismo animal, pues al ser lidiado en quinto lugar en la corrida del día siguiente, sin duda por mantener la certidumbre del dicho «no hay quinto malo», resultó de bandera, según antes consignamos. Su pelea en el primer tercio fué extraordinaria. Con enorme bravura y poder hizo toda la lidia con los jinetes, sin casi dar tiempo a que éstos se pudiesen en suerte, demostrando su codicia al recargar y no doliéndose al



Rafael Molina, «Lagartijo», que dió muerte al toro «Gitano»



El toro «Gitano» en los corrales de la Plaza de Valencia

castigo, no obstante haber recibido dieciséis puyazos de gran empuje de los varilargueros de tanda y reserva, que fueron los afamados Rafael Caballero, *Ma'acán*; Juan Román Caro, Joaquín Vizcaya, Juan Rodríguez, *el de los Gallos*, y Francisco Fernández, *el Calesero*.

Salieron a parear los grandes rehileteros Rafael Guerra, *Guerrita*, que aquel año terminaba sus actuaciones como subalterno en la cuadrilla de *Lagartijo*, y Manuel Martínez, *Manene*, los que cumplieron su cometido con cuatro magníficos pares que el público aplaudió con entusiasmo.

Correspondió estoquear el toro *Gitano* a diestro tan famoso como el cordobés Rafael Molina, el que, consciente de la nobleza y bravura del animal, empleó la faena que el bicho merecía, realizando un trasteo digno de la maestría del diestro, completándola con una de aquellas medias estocadas que le dieron tanta fama, practicada en la suerte del volapié en la más recta ejecución. El público, entusiasmado con la faena y con el toro, ovacionó al espada y al bicho en el arrastre, recibiendo el ganadero entusiastas felicitaciones del organizador de las corridas.

No es ésta ocasión de repetir el historial de la vacada sevillana del señor Ibarra —antes de doña Dolores Monje, y con anterioridad a esta señora, de don Manuel Suárez, que fué su fundador—, pues ya lo realizamos al reseñar los toros *Caramelo* y *Alcucillo*, modelos ambos de nobleza. Por tanto, y a modo de homenaje a la memoria del fundador de la piara, el citado don Manuel Suárez, vamos a tener la curiosidad de reseñar la pelea que hicieron en la Plaza madrileña hasta cinco toros de bandera que, procedentes de la misma vacada, se lidiaron en el transcurso de varios años durante la segunda mitad del siglo décimonono próximo pasado.

Estos magníficos ejemplares fueron los que a continuación detallamos:

*Caramelo* (castaño). Tomó 16 varas de Lorenzo Sánchez y Manuel Martín, *Castañitas*. Fué banderilleado por Nicolás Baro y Manuel Ortega, *el Lillo*, siendo muerto por José Redondo, *el Chiclanero*.

*Charpita* (cárdeno). Tomó 16 varas de Sevilla, Osuna, Arce y Gil Gallego. Le banderillearon Quintín Salido y *el Cuco* y lo mató Julián Casas, *el Sakamanquino*.

*Olebro* (cárdeno oscuro). Tomó 23 varas de Sevilla, *Chola* y Manuel Alonso, *el Garbancero*. Ban-

derilleado por *Sotilla* y Pablo Herráiz, fué estoqueado por Manuel Díaz, *el Lavi*.

*Golondrino* (negro). Tomó 16 varas de Antonio Calderón, *el Naranjero*, *Charpa* y *el Coriano*. Banderilleado por Pablo Herráiz y Juan Rico, lo mató el maestro madrileño Cayetano Sanz y Pozas.

*Conejo* (negro). Tomó 19 varas de *el Esterero*, Francisco y Antonio Calderón. Banderilleado por Juan Yust y Francisco Rodríguez, *Caniquí*, fué estoqueado por Antonio Carmona, *el Gordito*.

Estos toros fueron lidiados en la Plaza madrileña los días 11 de abril de 1852, 18 de julio y 12 de septiembre de 1853, 18 de mayo de 1862 y 6 de octubre de 1864.

El pelo más generalizado en las reses de la vacada de don Manuel Suárez, así como en las de sus continuadores doña Dolores Monje y don Eduardo Ibarra, fué el negro, cárdeno, entrepelado y castaño.

CURRO MONTES

Brandy  
"Espléndido"

Siendo  
**GARVEY**  
es exquisito





# Por los ruedos del MUNDO

## CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA

### DIA 25, DOMINGO

**ALAGON.**—Novillos de Emilio Arroyo para Luis Alviz, «Serranito» y Juan Ortas.

**BURGOS.**—Novillos sin designar para Gregorio Sánchez, «Chamaco» y un tercero.

**CASTELLON.**—Novillos sin designar para Peralta, «Chamaco», Rodríguez Caro y Ramírez.

**MADRID.**—Novillos de Sánchez Fabrés para Juan Gálvez, Juan Antonio Romero y «Curro Puya».

**TOLEDO.**—Novillos del marqués de Domecq para Gregorio Sán-

chez, Luis F. Peláez y Antonio Vera.

**VISTA ALEGRE.**—Novillos de Núñez Guerra para Juan Vargas, Andrés Alvarez y «Miguelín».

Como los lectores observarán, hay contradicción entre los carteles anunciados en Burgos, Castellón y Toledo, ya que en la misma fecha figura «Chamaco» en Burgos y Castellón, y Gregorio Sánchez, en Burgos y Toledo. Pero a la hora de nuestro cierre aún no se habían hecho firmes algunos de los carteles. El domingo sabremos, de fijo, a qué atenernos.

## \* PROXIMOS CARTELES \*

Repetición de las novilladas suspendidas en Madrid. - Aún no hay toreros contratados para San Isidro. - Una corrida en la feria de Jerez, con toros de Pablo Romero. - Un buen cartel en Puertollano

### CARTELES EN MADRID

Las suspensiones de las novilladas del domingo y el lunes obligan a mantener para las fechas próximas los mismos carteles. Por consiguiente, en las Ventas el próximo domingo se lidiará la novillada suspendida el domingo anterior, en la que Juan Gálvez, Juan Antonio Romero y Curro Puya estoquearán reses de don Alfonso Sánchez Fabrés.

Más difícil es encontrar encaje al otro cartel anunciado para el día de San José; pero si se confirma el rumor de que va a ser declarado festivo el lunes de Pascua, en ese día se lidiará la novillada que tenía que haberse celebrado el lunes. Actuarían, pues, los diestros «Solanito», Curro Puya y Rodríguez Caro, lidiando novillos de don Pedro Gandarias. De no ser fiesta, no sabe la empresa cuándo podrá lidiar esta novillada.

Para el Domingo de Resurrección, día primero de abril, todavía está el cartel en el telar.

La empresa de la «chata» de Vista Alegre celebrará el próximo domingo, día 25, la novillada suspendida el pasado. En ella tomarán parte los novilleros Juan Vargas, Andrés Alvarez y Miguel Mateo, «Miguelín», lidiándose novillos de Núñez Guerra.

Por lo que se refiere a la próxima Feria de San Isidro, las cosas están poco más avanzadas que en nuestras informaciones anteriores, es decir, con los toros comprados y sin toreros. Hay para repartir entre todos dieciocho puestos en seis tardes, a tres nombres cada corrida. Suenan los de Antonio Bienvenida, Aparicio, Antonio Ordóñez, César Girón y «Chicuelo II», como seguros, si hay acuerdo.

En el capítulo de novedades, la Empresa tiene a la vista tres confirmaciones de alternativa: la de Paco Méndez, Joselito Huerta y Gregorio Sánchez. Y hasta se habla de que la confirmación de Joselito Huerta será con la corrida de Pablo Romero. Estos tres nuevos matadores, por lo menos, repetirían otra tarde dentro de los carteles isidricos.

Después de mucho hablar, como Miguel Báez no se ha decidido a vestirse de

luces en las Fallas, tampoco en San Isidro con «Litri» se puede contar e igualmente con Luis Miguel, ya que el de Huelva comenzará a torear en junio y el madrileño no ha pensado si toreará o no esta temporada en España.

### ALBACETE

La Plaza de Albacete abrirá sus puertas en la actual temporada el 8 de abril para ofrecer una novillada con ganado de Andalucía para Solanito y los diestros locales «Chicuelo III» y Cabañero.

### CASTELLON DE LA PLANA

Se da como seguro que la Empresa de la Plaza de Toros de Castellón ha montado una novillada para el domingo día 25. El cartel lo compondrán nada menos que Peralta, «Chamaco» y los castellanenses Rodríguez Caro y Pepe Luis Ramírez. Los novillos aún no están designados, pues se están barajando ganaderías de mucho postín. Por otra parte, «Chamaco» tenía comprometida esa fecha en Burgos.

### JEREZ DE LOS CABALLEROS

Para el 6 de mayo se prepara una novillada de feria en Jerez de los Caballeros, en la que estoquearán novillos de Ruchena «Solanito», Paco Pita y «Virtuta».

### JEREZ DE LA FRONTERA

En Jerez de la Frontera, y para la corrida de la feria de abril, que se celebrará el día 29, se anuncia el siguiente cartel: toros de Pablo Romero para Antonio Ordóñez, Joselito Huerta y Gregorio Sánchez.

La Empresa estudia los carteles de las novilladas.

### OSUNA

Se celebrará en Osuna la inauguración de la temporada el Domingo de Resurrección con una novillada, sin que hasta ahora esté ultimado el cartel ni ganade-

ria; pero con rumor insistente se habla de la actuación en dicha primera corrida de Rafael «Chicuelo», Antonio Escobar y Rafael Jiménez, «Barrita», barajándose también el nombre de «El Pio».

Para los días de feria, 14 y 15 de mayo, se proyecta una corrida de toros y otra novillada, siendo deseos de la Empresa presentar primeras figuras.

### PALENCIA

El día 1 de abril se inaugurará la temporada taurina en Palencia con una novillada, en la que intervendrán Julio Maizquez y Manuel Valle, «Vallito». Este último es el espontáneo de la película «Tarde de toros».

### PLASENCIA

Organizada por la Peña Taurina Placentina se celebrará en Plasencia una novillada el día 1 de abril próximo, en la que lidiarán seis novillos de don Javier Solís los diestros Mirabeño, Laderas y Antonio de Jesús.

### PUERTO DE SANTA MARIA

En el Puerto de Santa María se pre-

para para la feria una novillada a base de Juan Antonio Romero, Jaime Ortas y «Chamaco», con novillos andaluces.

### PUERTOLLANO

En Puertollano se está ultimando el cartel para la corrida de la feria de mayo, que tendrá lugar el día 3. Están contratados Gregorio Sánchez y Joselito Huerta, hallándose la Empresa actualmente en negociaciones con Julio Aparicio.

### TARRAGONA

El Domingo de Resurrección, en Tarragona, se celebrará una novillada con ganado de García de la Peña para Gálvez, «Solanito» y «Curro Puya».

### VILLARROBLEDO

En Villarrobledo se lleva muy adelantada la organización de espectáculos taurinos. La inauguración de la temporada se espera para el día de la Ascensión, a base de dos o tres destacadas figuras de la novillería. A ésta seguirán otras de igual rumbo, para culminar en la fiesta grande de la feria con corrida de toros a base de figuras.



El Club Taurino de Castellón en la semana de fiestas de la Magdalena desplegó una gran actividad. Las fotos nos muestran unos aspectos del vino español con el que fué agasajado el rejoneador Angel Peralta, con motivo de haber efectuado éste una exhibición ecuestre en la Plaza de toros de dicha capital. Lindas «gayeras» que asistieron al aludido homenaje posan con el rejoneador, que se ha ganado la simpatía de los castellanenses

Ha regresado, procedente de Colombia, el torero madrileño Dámaso Gómez, acompañado de su banderillero Biosca a los que vemos llegar a Barajas, donde tomaron tierra el pasado día 15 (Foto Martín)



# VIDA TORERA

**"EL TURIA" MEJORA.—HOMENAJE A DAMASO GOMEZ.  
GIRON IRA A BILBAO.—SE RETIRA EL BANDERILLERO  
"MINUTO"**

## "EL TURIA" MEJORA

"El Turia", que tan grave cogida sufrió en la Plaza de Toros de Castellón, continúa mejorando. De seguir así es de esperar que en la segunda quincena de abril pueda volver a los ruedos.

Por este percance ha perdido las corridas de los días 18 y 19, en Barcelona; el 20, en Valencia, y el 25, en Cartagena.

El médico del Montepío de Toreros valenciano, doctor don Felipe de Luz, que se hizo cargo de la curación del espada después de una consulta con el doctor Agut, manifestó que "El Turia" no ha tenido fiebre, y, una vez pasada la gravedad, tardará unas dos semanas en abandonar el sanatorio.

## HOMENAJE A DAMASO GOMEZ

A su regreso de América, y con motivo de los éxitos conseguidos por el matador de toros Dámaso Gómez, un grupo de amigos y admiradores del espada han acordado celebrar una comida homenaje el próximo día 22 del actual, a las dos de la tarde, en el restaurante de Julián Rojo.

## MARIO CARRION SE ENTRENA

El matador de toros sevillano Mario Carrión saldrá en esta semana para el campo charro, donde hará varias faenas de tientas. Después pasará a la finca que en la provincia de Cáceres posee el prestigioso ganadero madrileño don Emilio Arroyo.

## GIRON, A BILBAO

César Girón ha firmado contratos para

la Plaza de Bilbao. Toreará la corrida de la Liberación de la vizcaína capital, y en la feria de agosto actuará tres tardes. Una de las corridas que estoqueará será la de Urquijo-Murube.

## LA CUADRILLA DE MENDES

Para sus actuaciones en esta temporada, el matador de toros portugués Paco Mendes ha contratado a los peones Antonio Badajoz, compatriota suyo; Antonio Luque Gago y Andrés Luque Gago, y llevará a sus órdenes como picadores a Ventolera y a Antonio Torres. De mozo de espadas irá José González.

## LA CUADRILLA DE PEREZ DE MENDOZA

El rejoneador español Pérez de Mendoza ha contratado a los diestros que figurarán en su cuadrilla como subalternos José Migueláñez y Miguel de la Rosa, serán sus peones, y como sobresaliente auxiliar, José Gutiérrez.

## SE RETIRA "MINUTO"

Rafael Mira, "Minuto", el que fué excelente novillero y hoy gran banderillero, después de una campaña de muchos años de lucha, ha dado por terminada su carrera taurina.

Ultimamente figuró como peón del novillero valenciano Gabriel Rovira, habiendo actuado en su dilatada vida taurina con los más destacados matadores de toros.

En un emotivo acto, en el que dió cuenta de su decisión ante un grupo de sus amigos, fué objeto por parte de éstos de una gran ovación de afecto.



«Don Gonzalo», entrevistando al aficionado don Julián Rojo y al apoderado don Simón Zorrilla para «Entre barreras», la revista taurina de Radio Toledo y Rueda de Emisoras R. A. T. O. (Foto Torres)

## RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

**RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería  
Radio Villanueva - Emisora del Panadés - Radio Asturias - Radio Antequera - Radio León  
Radio Linares - Radio Córdoba**

**ESCUCHE SUS EMISIONES**



Llegó de Méjico el novillero azteca Ramón Tirado, al que vemos en el aeropuerto central, donde llegó el pasado día 16 para tomar parte en la temporada española que comienza (Foto Martín)

# TOROS en ULTRAMAR

**EN LA TERCERA CORRIDA DE LIMA CORTARON OREJAS  
MANOLO VAZQUEZ, "ANTOÑETE" Y "CHICUELO II"**

## PERU

En Lima, con regular entrada, se ha celebrado la tercera corrida de toros, en la cual actuaron Manolo Vázquez, «Antoñete» y «Chicuelo II».

Vázquez obtuvo un triunfo resonante en el primero, al que toreó de capa y muleta de forma artística y valiente, sobresaliendo en los pases con la izquierda, que fueron maravillosos. Mató de un pinchazo y una estocada. Dos orejas y vuelta al ruedo. En su segundo, muy difícil, fué aplaudido.

«Antoñete» toreó muy bien a su primero, y aunque no estuvo afortunado con el estoque, se le concedió la oreja, con vuelta al ruedo. En su segundo, difícil, también estuvo breve.

«Chicuelo II» realizó en su primero una faena dramática, durante la que sufrió varias cogidas. Tocó la música en su honor y remató de una gran estocada. Orejas, rabo y dos vueltas al ruedo. En el sexto de la tarde, un toro peligroso, toreó temerariamente de muleta y fué cogido de manera impresionante. Curado de primera intención en la enfermería, fué trasladado a la clínica Losada, donde se informó que sufre heridas de importancia. También fué alcanzado el banderillero Pablo Cellos cuando hacía un quite a «Chicuelo». Sufrió un golpe en la cara, pero su estado no es de importancia.

## MEJICO

### Novillada en Acapulco

En Acapulco, la torera norteamericana Patricia McCormick estuvo muy valiente en su primero, en el que dió la vuelta al ruedo. En su segundo hizo una faena valerosa y artística, que rubricó con una gran estocada. Orejas y vuelta.

Rodolfo Palafox fué aplaudido en su primero. En el otro hizo una bue-



na faena, pero entró a matar varias veces. Ovación y vuelta.

Oscar Real cumplió.

### Corrida en Reynosa

En Reynosa, y con buena entrada, se han lidiado toros de Eleazar Gomes, que resultaron manejables. Luis Briones y Manuel Jiménez, «Chicuelín», tuvieron una lucida actuación. Cortaron oreja en cada uno de sus enemigos.



# ruedos del MUNDO

## Plazas y Empresas

### REFORMAS EN JAEN Y MURCIA

### LAS DE ESTA PLAZA NO GUSTAN A LOS AFICIONADOS

#### REFORMAS EN JAEN

La Plaza de toros de Jaén va a ser objeto de grandes reformas, a cuyo fin el Ayuntamiento convocará a un concurso, y el adjudicatario tendrá derecho a explotar el coso taurino durante cierto tiempo.



#### NO GUSTAN LAS REJAS

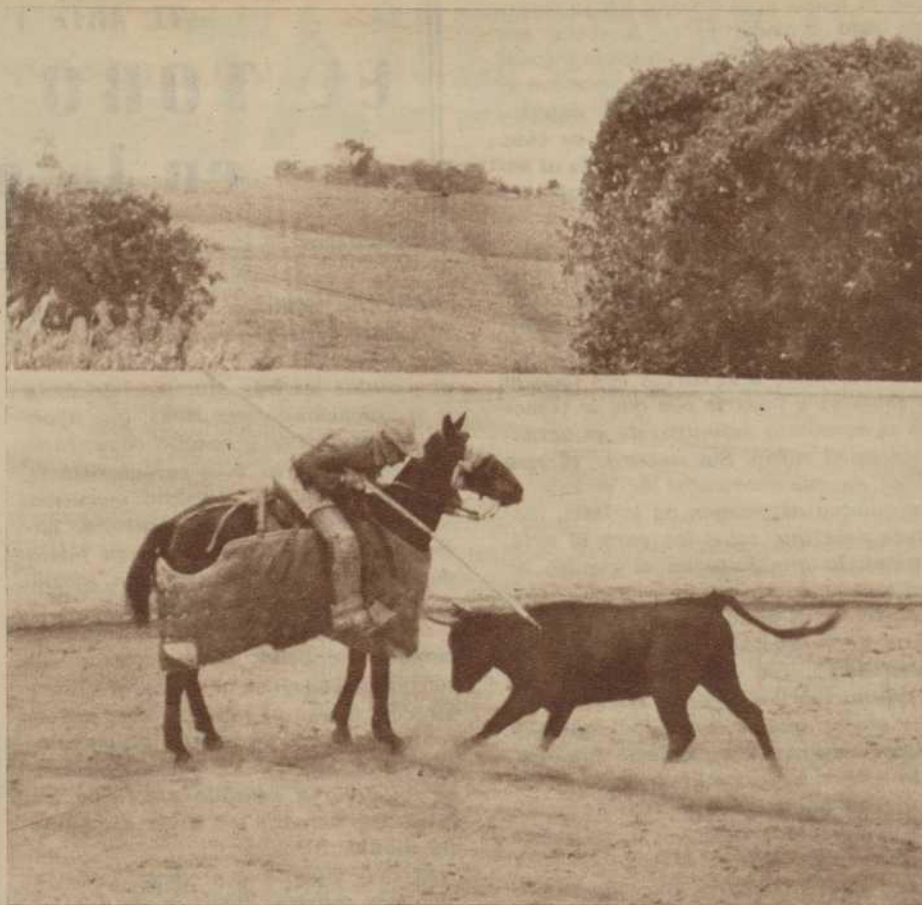
En la «Hoja del Lunes», de Murcia, se publicó una nota oficiosa del Club Taurino, en la que se señala su protesta porque en las gradas cubiertas de los tendidos de sombra hayan sido colocadas jaulas, a través de cuyos barrotes de hierro los espectadores de esas localidades tendrán que ver la lidia de los toros. Dice el citado Club que estas jaulas causarán primero mofa y después una impresión triste y funes-

ta. Recuerda que en los sesenta y nueve años que cuenta el coso taurino no ha habido nunca necesidad de reducir los movimientos de los espectadores.



### REAPARICION TRIUNFAL EN ESPAÑA DEL «BOMBERO» Y SUS ENANITOS TOREROS

Con gran expectación reapareció en España, en Orihuela, el espectáculo internacional que dirige «El Bombero Torero». Plaza llena y éxito artístico sin precedentes. Además de los valores conocidos, Pablo Celis, en vanguardia; «Laurelito», «El Coyote», «Luichi» y los geniales enanitos toreros, presenta «Renovación de El Bombero Torero»; este año, un artista atlético-cómico de fama mundial, en el estudiante americano «Manolín», bequista que perfecciona estudios en España, que ha sido ganado para el toreo. El público se solazó de buen humor y de gracia torera. Todos obtuvieron un gran éxito, y «El Bombero» y «Laurelito» cortaron orejas y el enanito matador fué paseado a hombros por el ruedo por los muchachos acogidos en el Colegio de las Hermanitas de los Pobres, a quienes brindó. Resumen: un éxito más de las huestes de «El Bombero Torero».



En la ganadería Dos Gutiérrez, en la hacienda «Quimbaya», en Colombia, se celebró, con éxito, la tiente de las primeras becerras procedentes de Murube nacidas en Colombia (Foto Mejía)

## Por esas Peñas

### CONFERENCIA DEL CONDE DE COLOMBI EN EL CLUB TAURINO MADRILEÑO. — NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA CHAMACO. — UN TORO DE ARRANZ PREMIADO EN CASTELLON

#### CLUB TAURINO MADRILEÑO

El pasado sábado día 17 se celebró la última conferencia del ciclo, organizado por el Club Taurino Madrileño, en colaboración con la Casa Regional de Valencia, y que, como en años anteriores, ha constituido un señalado éxito.

Ocupó la tribuna el señor conde de Colombl, quien, con la facilidad de palabra que le caracteriza, hizo la historia de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos Españoles, y explicó con todo detalle la significación e importancia del Trofeo Nacional de San Pedro Regalado, intercalando curiosas anécdotas, resultando su charla amenisima a pesar de lo árido del asunto.

Por ausencia de don José María de Cossio, quien mandó un telegrama de adhesión al acto desde Barcelona, el señor conde de Colombl cerró este brillante ciclo con elocuentes palabras.

El orador fué aplaudidísimo durante su disertación y al final fué calurosamente ovacionado y muy felicitado por la numerosa concurrencia.

#### NUEVA DIRECTIVA

En Barcelona ha sido renovada la Junta directiva de la Peña Taurina Antonio Borrero, «Chamaco», que ha quedado consti-

tuida, bajo la presidencia de don Antonio Muela Salto, por don Angel Sedano Burnao, don Manuel González González, don Modesto Subirana Cobos, don Victor Gulx Andrea, don Mariano Arenas, don Manuel Ribera Pacheco, don Juan Blanch Vallente, don Francisco Artero Pérez y don Gabriel Carmona Montalbán.

A todos ellos les deseamos muchos aciertos en sus actividades taurinas.

#### TORO DE ARRANZ, PREMIADO

El Club Taurino de Castellón había instituido dos trofeos, uno para la mejor faena que se realizase durante la corrida de la Magdalena y otro para el mejor toro. El primero lo ganó, como dijimos, Julio Aparicio, y el segundo, en reunión celebrada por la directiva, se acordó concederlo al ganadero don Manuel Arranz por el buen juego y bravura demostrada por el toro «Garañito», número 59, de pelo negro, que fué el quinto de la corrida y correspondió en segundo lugar a Aparicio.

El diestro madrileño recogió el trofeo que le correspondió en las corridas de San José en Valencia.

Reciban Julio Aparicio y don Manuel Arranz nuestra felicitación por estas merecidas distinciones.



El famoso diestro venezolano César Girón acaba de llegar al aeropuerto transatlántico de Barajas para participar en la próxima temporada taurina en España. Aquí le vemos acompañado del cónsul de Venezuela, de su apoderado, señor Gago, así como del comandante Sandoval, representante de Línea Aeropostal Venezolana, en cuyos aviones ha realizado el diestro el cruce transatlántico



Si el toro es verdaderamente el protagonista de la Fiesta, dominado por el hombre, el artista, hecho torero en esta ocasión, lo es también, por tanto, en la pintura taurina, donde en cada cuadro, cualquiera que sea el procedimiento empleado, se muestra en los diferentes aspectos de su vida. Esa vida corta por predestinada al sacrificio, y a cuya casta y bravío se debe la majestad o el fracaso de su muerte.

Empresa difícil la de pintar el toro, por su belleza de líneas, por sus reacciones y acometidas, por el conocimiento que exige para el pintor llevarle al lienzo o al cartón con toda la prestancia y poderío con que le vemos en el momento definitivo de su actuación en el ruedo. Sin embargo, el toro tiene en sus momentos de serenidad, de quietud al margen de la lidia, motivos más que sobrados para el arte, porque lo que falta en el cuadro de brillante colorido y movimiento se encuentra en el paisaje y en las perspectivas. José Elbo, el gran pintor del romanticismo, fué maestro delicado en la pintura de los toros, y si Juliá, menos pintor que él, nos legó tantos y tantos cuadros de ejemplares famosos, ello no aminora, con la carencia de escuela, la habilidad ejecutiva de aquel desafortunado artista que vivió pobre y murió más pobre todavía.

Los cuatro cuadros que ilustran y embellecen esta plana son testimonio de la belleza temática a que venimos refiriéndonos.

El fallecido y gran maestro que fué de la pintura taurina Carlos Ruano Llopis, en "El solitario", nos ofrece un magnífico ejemplar que pregona a todas luces su casta y fiereza. Ruano conocía los toros porque su afición y especialidad en el tema le pusieron muchas veces, en tientas, capeas y corridas, frente al astado. Caso análogo sucede con ese gran artista, ese ilustre artista, eje y puntal de la pintura taurina, que se llama Roberto Domingo. Magnífico libro monográfico y artístico, que está todavía por hacer, sobre este gran artista, exaltador y panagerista de la Fiesta. Toda la pintura taurina contemporánea descansa en la obra de este excepcional maestro del arte pictórico. ¿Cuándo se hará una gran exposición antológica, con el patrocinio del Estado u organismos competentes oficiales, de la obra global de Roberto Domingo y como homenaje a su larga vida creativa?

«En los corrales», guasche del ilustre pintor Roberto Domingo (Colección de don Julián Rojo)

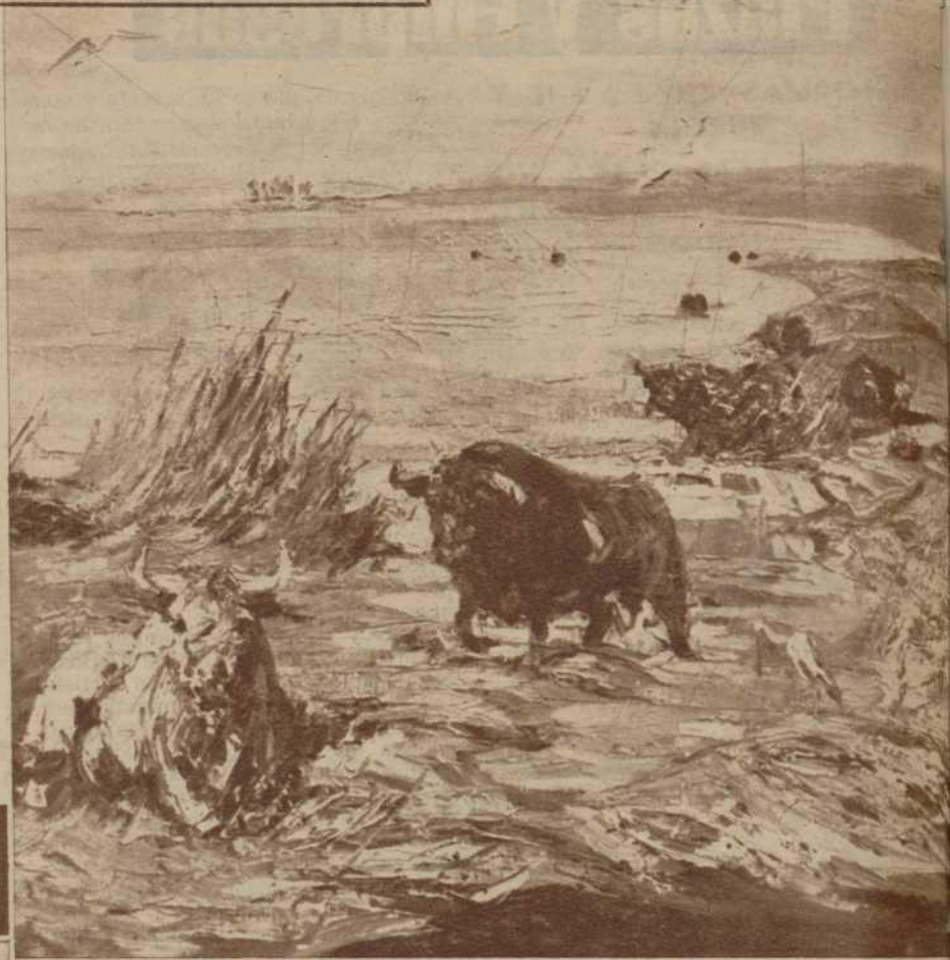
## EL ARTE Y LOS TOROS EL TORO DE LIDIA en la pintura

Con los pintores citados he aquí otros dos artistas situados también en la vanguardia de la pintura taurina: el andaluz Andrés Martínez de León y el valenciano Juan Reus, que aportan a este breve y conciso comentario dos de sus obras más características.

Dispares en su concepto ejecutivo, en la técnica y procedimiento, se hallan unidos, no obstante, en su fidelidad al tema. Martínez de León, sobrio, conciso, con un impresionismo que acentúa el volumen de la pincelada cargada de color, empasteciendo sin señalar los perfiles al no hacer trabajar con exceso al pincel. Reus, por el contrario, con un estilo preciosista, que no excluye la impresión, buscando en un bello y delicado afectismo las calidades, acredita su sabia disciplina del dibujo.

El arte pictórico, al amparo de la temática taurina, tiene en su escalafón notables nombres, a los que habrá que añadir la soltura maestra de Terruella; la gracia y el donaire castizo y madrileñista del gran Antonio Case-

Lucio marismeño, cuadro al óleo original de Andrés Martínez de León



«El solitario», óleo de Carlos Ruano Llopis

ro; la facilidad ejecutiva, el movimiento y el color del ya veterano Angel González Marcos; la elegancia y buena escuela, cartelista sin par que es Saavedra, y tantos que harían larga la cita y que son merecedores de aplauso. Todos son maestros que defienden noblemente su puesto de vanguardia en este difícil tema de los toros, que ha llegado a ser uno de los pilares más sólidos e interesantes de la pintura española contemporánea.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

«Atardecer», óleo del pintor valenciano Juan Reus





# CONSULTORIO TAURINO

A. T.—Madrid. La corrida de Beneficencia del año 1945 se celebró con fecha 30 de mayo, se lidiaron en ella cuatro toros de la señora Viuda de Galache y cuatro de don Antonio Pérez y actuaron como matadores «Armillita» (Fermín), Domingo Ortega, «Manolete» y «Parrilla» (Agustín). Este último confirmó su alternativa en tal ocasión.

Los datos biográficos de Luis Miguel «Dominguín» se publicaron ya hace mucho tiempo en esta sección.

No podemos acceder al ruego que frecuentemente se nos hace de contestar en un breve plazo los datos que se nos piden, porque las respuestas se publican por orden riguroso.

C. A.—Zaragoza. Durante el año 1906 no se concedió alternativa alguna.

Y las de 1907 fueron las siguientes:

Vicente Segura, el día 6 de junio, en Madrid, de manos de Antonio Fuentes.

Julio Gómez, «Relampaguito», el día 28 de agosto, en Almería, otorgada por Ricardo «Bombita».

Antonio Moreno, «Moreno de Alcalá», el día 1 de septiembre, en el Puerto de Santa María, concedida por «Lagartijo-chico».

Fermín Muñoz, «Corchaflo», el 8 de septiembre, en Madrid, de manos de Vicente Pastor.

Manuel Torres, «Bombita III», el día 15 de septiembre, en San Sebastián, otorgada por su hermano Ricardo.

Manuel Rodríguez, «Manolete», el mismo día 15, en Madrid, de manos de «Machaquito».

Y Francisco Martín Vázquez, el día 6 de octubre, en Barcelona, concedida por Antonio Fuentes.

Suman, en total, siete, y todos ellos han fallecido.

J. L. F.—Málaga. Con referencia a la mortal cogida de Joaquín Sanz, «Punteret», ocurrida en Montevideo, no conocemos otro dibujo publicado por *La Lidia* que el que apareció en el número 6 del año 1888, correspondiente al 7 de mayo, original del pintor sevillano don José Chaves, y dicho dibujo fué el que se reprodujo en nuestro número 598, sin otra diferencia que la de haber suprimido el retrato del diestro que a dicha composición agregó el semanario aludido.

V. L.—Sevilla. De la Plaza de toros de Moral de Calatrava no sabemos otra cosa que lo manifestado a don M. Pl. de Ciudad Real, en nuestro número 596, pero puede asegurarse que no es la que usted recuerda, pues nos dice que en ella toreó «Cacheta», y cuando este diestro falleció en Colombia, en 1914, hacía muchos años que faltaba de España. Tenga usted en cuenta que la Plaza a que nosotros nos referimos fué inaugurada en 1912.

Una aclaración: el citado «Cacheta» (Leandro Sánchez de León) no era de Moral de Calatrava, como usted dice, sino de Bolaños, en la misma provincia.

No conocemos la dirección del mencionado señor M. P.

El ex matador de toros Antonio Sánchez tomó la alternativa en Linares el 29 de agosto del año 1922, de manos de Ignacio Sánchez Mejías, por cesión del toro «Fogonero», perteneciente a la ganadería de doña Carmen de Federico (Murube), actuando Marcial Lalanda de segundo matador; el 22 de septiembre de 1929 sufrió una cogida gravísima toreando en Tetuán de las Victorias, y sin intervenir después en ninguna otra corrida, con fecha 13 de junio de 1930, día de su fiesta onomástica, se cortó la coleta. Pero conste que no quedó inútil por aquel percance, como usted supone.

J. J. C. M.—Ciudad Real. La obra «Anales Taurinos», publicada por «Resquemores» para dar cuenta del resultado de la temporada taurina en el año 1900, no tuvo continuación. Así, pues, solamente apareció

## RAZONABLE TEMOR

Hubo un tiempo en que los toreros que actuaban en la Plaza de toros que existió en Madrid hasta el año 1874 procuraban sacar a los toros de cierto punto del ruedo al que achacaban nefasta influencia. Se trataba de un pequeño espacio distante del toril unos seis metros, frente al tendido 6, donde «Pepe-Ilo» sufrió su cogida mortal. En el mismo sitio exactamente dió el toro «Peregrino» al famoso Antonio Sánchez, «el Tato», la cornada que le dejó inútil, y a pocos pasos de dicho lugar recibió Isidro Santiago, «Barragán», la cogida que algún tiempo después le ocasionó la muerte.

¿Quién no sentía pavora  
después de tantos percances?  
Aquello era "jettatura"  
y lo demás son romances.

un tomo, el de dicho año, obra que es recomendable por su indiscutible valor histórico. Muy difícil es adquirirla, transcurridos tantos años desde su aparición, y lo mismo puede decirse de la obra del marqués de Tablantes, «Anales de la Real Plaza de Toros de la Maestranza de Sevilla», aparecida en 1916.

Son varias las librerías de lance donde pueden encontrarse libros taurinos, pero tenga usted en cuenta que algunos son muy solicitados y de difícil adquisición, pues solamente la casualidad puede deparar su hallazgo.

Puede usted dirigirse aquí, en Madrid, a la «Unión de Bibliófilos Taurinos», Apartado de Correos número 14.157, por si dicha entidad puede orientarle.

M. C.—Riela (Zaragoza). Antonio Bienvenida cumplirá treinta y cuatro años el día 25 de junio próximo, y tomó la alternativa, en esta Plaza madrileña de las Ventas, el 9 de abril de 1942, de manos de su hermano Pepe.

M. G.—Zaragoza. Contra lo que usted supone, no fué en 1903, ni en 1904, cuando se lidió en la Plaza de toros de Valladolid el toro «Aldeano», de la ganadería de Presencio, sino en 1906, el día 7 de octubre, en una novillada, con dos astados más de la misma vacada y tres de la de Tértulino Fernández; actuaron como matadores Julio Martínez, «Templaito», y Julio Gómez, «Relampaguito», y dicho «Aldeano» se corrió en quinto lugar.

Era berrendo en negro, y de tan bonita lámina, que provocó una ovación al aparecer en el ruedo; tomó con bravura seis varas de los picadores «Pegote», «Mangas» y «Chuchi», ocasionó cuatro caídas y no mató ningún caballo. (Conste que dichos «Chuchi» y «Pegote» no eran los que hicieron famosos tales apodos en el siglo anterior, sino otros de «vía estrecha».)

Fué banderilleado medianamente por los dos matadores y llegó bueno a la muleta, condición que no supo aprovechar «Templaito», pues hizo una breve faena, bastante deslucida, y luego de recetar un pinchazo, le fué perdonada la vida al referido toro.



J. P.—Manresa (Barcelona). Efectivamente, el autor de la biografía de Eusebio Fuentes, «Manene», publicada en el periódico que usted señala, incurre en algunos errores e involuciones que desfiguran los hechos por completo. Verdad es tanto la fecha de su nacimiento, como la de su presentación en Madrid (1 de marzo de 1891); como al ocurrir esto produjo buena impresión por su valentía, fué designado por la Empresa para matar un séptimo toro en la corrida que en la misma Plaza se celebró el 29 de aquel mes a cargo de «Espanero» y «Guerrita», así como en la del día 5 de abril, que torearon los dos citados y Mazzantini, toro séptimo que se lidiaba cuando toreaba «Guerrita» como tercer matador, porque éste impuso la condición de no estoquear el último astado de toda corrida en que él fuese el espada más moderno.

Quede esto bien sentado y aclarado: que fué «Guerrita» quien impuso en su contrato la cláusula de tal imposición, pues el autor de tal biografía se hace un lío y dice que fué el citado «Manene» quien impuso tal cosa. Tampoco alternó éste nunca con los tres famosos matadores mencionados, ni hubo «imposiciones profesionales» suyas contra el Guerra, ni cosa parecida. ¿Qué imposiciones podía tener el repetido «Manene», modesto novillero, contra el que era la primera figura del toreo a la sazón? ¿Se publican unas cosas!...

El mismo autor arma otro enredo al dar cuenta de la mortal cogida que sufrió en Córdoba el auténtico «Manene» (Manuel Martínez), banderillero de «Lagartijo», el 25 de diciembre de 1888; ni dice dónde ocurrió ni hace la debida aclaración respecto a cuál de los dos «Manenes» pudo ser la víctima de aquel suceso.

No fué «Manene», el de Almadén, «destacadísimo as de la tauromaquia», como asegura el biógrafo en cuestión, ni muchísimo menos, pues no pasó de ocupar un puesto discreto en la novillería. Tuvo valentía y buenos deseos, pero nada más. Toreó con relativa frecuencia durante las temporadas de los años 1891, 1892 y 1893; poco después quedó oscurecido, y a este propósito copiamos de una biografía suya que publicó el semanario madrileño «El Enano», con fecha 31 de octubre de 1897:

«Hace dos o tres años, viniendo de torear de no sé qué Plaza, en una estación de la línea del Norte se le perdieron los baúles en que llevaba varios trajes de luces y tuvo el atrevimiento de entablar pleito contra la Compañía, por cuya causa ha sufrido gran quebranto en sus intereses y ha estado en su país natal sin gusto para nada y olvidado de toda la afición.»

Al reaparecer en dicho año 1897, con treinta y tres años a costas, no consiguió interesar, y dos años más tarde dejó de existir.

En lo que está acertado el biógrafo de marras, es en aclarar que se llamaba Eusebio, y no Antonio, como consta, por error, en cierta obra muy importante.

Y no hace falta decir que dicho Eusebio Fuentes nada tiene que ver con otro notable novillero llamado así y más moderno que aquél (1886-1919) natural de Torrijos (Toledo).

¿Queda usted complacido con todo lo manifestado?

M. S.—Badajoz. La ganadería de don Filiberto Mira fué vendida a don Eulogio Oñoro, y de éste la adquirió don Antonio Soler, a cuya muerte la heredó su viuda, doña Casimira Fernández, que la aumentó con cincuenta vacas de Campos Varela y lo que había sido de Lizaso. Don Pablo Damián, segundo esposo de doña Casimira, hizo en 1911 un aumento y cruza, con un semental y una punta de vacas de don Rodrigo Solís, procedentes de don Emilio Campos; en 1928 fué adquirido un nuevo semental del conde de la Corte, y en el año 1937 fué adquirida tal vacada por el criador portugués don Claudio Moura, a cuyo nombre se lidiaron por primera vez dichos toros en Madrid el 1 de octubre de 1944.





Alegrando en corto

(Grabado de «La Lidia».)